

SOCIOLINGUISTIC CHARACTERISTICS OF THE LATINO POPULATION  
IN THE BATON ROUGE METRO AREA

A Thesis

Submitted to the Graduate Faculty of the  
Louisiana State University and  
Agricultural and Mechanical College  
in partial fulfillment of the  
requirements for the degree of  
Master of Arts

in

The Department of Foreign Languages and Literatures

by  
Dally Campos Molina  
B.A., University of Costa Rica, 2003  
May 2009

## ACKNOWLEDGMENTS

I would like to begin by mentioning my friends in the Spanish Section: Telba, Julia, Sarah S., Dustin, Michelle, Chris, Sarah V., Madeline and Lidia. Thank you guys for supporting me through all (and I really mean all) this time, but thanks even more for being real friends.

Secondly, I would like to thank to the professors who kindly served as part of my committee, Dr. Jeremy King, Dr. Andrea Morris, Dr. Alejandro Cortazar and Dr. Rafael Orozco. Thank you all for all of your positive comments that helped me improved my academic work. I am especially indebted to Dr. Orozco for his constant encouragement. His guidance in my academic life is greatly appreciated.

Thirdly, I would like recognize the kindness of all the people who were willing to give me a 10-minute interview in order to complete my research. Thanks to those anonymous informants and special thanks to my friends who were also enthusiastic in recommending other people.

I also want to thank to my family in Costa Rica, who gave me strength and inspiration to achieve my academic goals. Thanks to my sisters Maricela, Rebeca and Mariana, my brother Saúl, and my cousin Vanessa, for having me in their thoughts and prayers. And thanks to Keren and Daniela, my two nieces, for always lighting up my days with their voices. Thanks to my mom and dad for their hard work; every goal that I could ever achieve in my life will always be because of you.

I want to thank Alvaro for always being by my side. It is impossible to express how wonderful you have been to me. Thanks for all the time you have shared with me, thanks for your patience, your advice, your faith in me and thank you even more for your love. I am extremely blessed to have you as my companion for the rest of my life.

Finally, I want to thank God, who takes care of me every single moment and gives me the strength to continue on my chosen path.

## TABLA DE CONTENIDOS

ACKNOWLEDGMENTS .....	ii
ABSTRACT .....	iv
RESUMEN .....	v
CAPÍTULO	
1 INTRODUCCIÓN .....	1
2 ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	10
3 METODOLOGÍA .....	26
4 CONTACTO DIRECTO E INDIRECTO DE LOS LATINOS CON SU PAÍS DE ORIGEN .....	35
5 ESPACIOS DE DIGLOSIA Y SEGURIDAD LINGÜÍSTICA DE LA POBLACIÓN LATINA DE BATON ROUGE .....	46
6 CAMBIO EN EL ESPAÑOL .....	70
7 CONCLUSIONES .....	88
REFERENCIAS .....	93
APÉNDICE	
A CUESTIONARIO .....	97
B CARTA DE CONSENTIMIENTO.....	100
C CÓDIGOS USADOS EN GOLVARB .....	101
VITA .....	106

## ABSTRACT

This thesis examines sociolinguistic characteristics of the Latino population in the Baton Rouge metro area and has a manifold purpose. The main purpose of the study is to determine whether Latinos consider that the way they speak their native language –Spanish– has changed as a consequence of their living in Baton Rouge, i.e., the United States. A questionnaire was applied to 106 Latinos in Baton Rouge, 58 male and 48 female, between the ages of 18 and 71 years old, from several socioeconomic backgrounds (white collar workers, blue collar workers, etc.). They represent 14 Latin American countries. I tested a total of 48 factor groups using *Goldvarb* as my statistical tool to determine their statistical significance. The factor groups examined include influence of the English language, diglossic environments, linguistic insecurity, and subject personal pronoun expression. Eight significant variables were found, with respect of to the main research question. The results showed that Latinos think their native Spanish has changed, essentially because of the influence of other Latinos with whom they have constant contact, but also because of the influence of the English language. Moreover, it was determined that the number of years in the United States is a factor that favors the occurrence of the dependant variable; the longer Latinos live here, they are more likely to report changes in their Spanish. Besides, it was found that the informants have constant contact with the Spanish spoken in their home country, but this factor has not stopped the change they perceived in their language. Latinos also have a high degree of bilingualism at work, meanwhile Spanish is the main language spoken at home. In addition, informants showed a positive attitude towards their native dialect, although some traces of linguistic insecurity were found among Salvadorans, Hondurans and Puerto Ricans. Finally, some particularities in the use of second person pronouns were found, such as the rare use of the pronoun *vos* among speakers who come from countries where this pronoun is highly used.

## RESUMEN

Esta tesis reporta una serie de características sociolingüísticas de la población latina residente en el área metropolitana de Baton Rouge, Luisiana. El objetivo principal de la investigación es determinar si esta población considera que su español nativo ha cambiado desde que vive en Estados Unidos/Baton Rouge, y cuál es el factor principal que incide en este cambio. Además, se investigan otras características sociolingüísticas de la población en cuestión, tales como los espacios de diglosia, la seguridad e inseguridad lingüística, el uso de cambio de código y de préstamos lingüísticos, así como el uso de pronombres personales en segunda persona y la tasa de omisión de pronombres personales. Los datos se obtuvieron mediante la aplicación de un cuestionario a 106 personas latinas residentes en Baton Rouge, hombres y mujeres, mayores de edad, de distintos contextos socioeconómicos (profesionales, estudiantes universitarios, obreros, amas de casa, etc.) y provenientes de 14 países de América Latina. Mediante el uso del programa estadístico Goldvarb, se determinaron nueve variables estadísticamente significativas en el análisis con respecto a la variable dependiente, esto es, si los consultados creen que su español ha cambiado desde que viven en Estados Unidos/Baton Rouge. Se encontró que la población en cuestión sí considera que su español nativo ha cambiado, y que esto se debe en primer lugar a la influencia de otros hispanohablantes con los que tienen contacto, y en segundo lugar, a la influencia del inglés. Se determinó además que la cantidad de años de vivir en Estados Unidos es un factor que favorece el cambio en el español; así, entre más años se vive en Estados Unidos, hay más posibilidad de que el español nativo cambie. Igualmente, se comprobó que los latinos en Baton Rouge tienen contacto frecuente con el español de sus países de origen, pero este factor no ha detenido el cambio percibido por los informantes en su idioma nativo. Del mismo modo, se encontró que la población latina en esta ciudad presenta un alto grado de bilingüismo en el trabajo, a la vez que en el hogar predomina el uso del idioma español.

# CAPÍTULO 1

## INTRODUCCIÓN

La población latina en Estados Unidos ha venido en constante aumento numérico desde décadas atrás; no obstante, el ascenso más notable ocurrió a partir de la década de 1990. De acuerdo con la Oficina del Censo de los Estados Unidos (US Census Bureau), en 1990, la población latina constituía el 9% del total de la población en Estados Unidos; es decir, había 22,4 millones de latinos. Para el año 2007, el porcentaje aumentó a un 15.1%, lo que significa 45.427.437 millones de latinos. En números absolutos, la cantidad de latinos en el país se duplicó, y en términos porcentuales, la población creció en un 203%.

Paralelamente, el Censo de 1990 informa que 17, 3 millones de personas hablaban español en el hogar, y para el 2007, tal rubro se duplicó a 34.547.077, lo que implica que un 76% de los latinos en el país utiliza el idioma español en su casa. La cantidad de hablantes del español dentro de Estados Unidos coloca a este país entre los primeros cuatro países del mundo con mayor número de hispanohablantes, sólo superado por México, Colombia y Argentina ([www.ethnologue.com](http://www.ethnologue.com)). Todo lo anterior confirma el rápido crecimiento de la población latina en Estados Unidos, al igual que ratifica la importancia del idioma español en el panorama lingüístico estadounidense.

Desde siglos atrás, el sur de los Estados Unidos ha albergado población de origen hispano debido a factores históricos y políticos, que se remontan a la llegada de los colonizadores en el siglo XVI. Sin embargo, diferentes acontecimientos políticos ocurridos especialmente durante el siglo XIX, marcaron una separación en el sur del actual territorio estadounidense, en la cual quedaron al suroeste los residuos coloniales de España (Texas, Nuevo México, California) y al sureste, el territorio que los Estados Unidos adquirieron ya fuera por cesión de Gran Bretaña o por compra directa, como es el caso de Luisiana. Debido a sus vínculos históricos –y por

supuesto, a la cercanía con la frontera mexicana– los territorios al suroeste mantuvieron en buena medida la presencia hispana y el uso del español (Silva-Corvalán 2004), mientras que en el sureste dominó un asentamiento mixto de anglosajones y afroamericanos, con la excepción de la presencia de los isleños en Luisiana.

En la actualidad, los estados situados en el suroeste de los Estados Unidos continúan siendo un foco de concentración de población latina. Ejemplos representativos de lo anterior son California, Nuevo México y Texas, estados que, de acuerdo con las estimaciones de American Community Survey para los años 2005-2007 (US Census Bureau) albergan porcentajes de población latina superiores al 35%.

Contrario a los sitios anteriores, otros estados localizados al sureste del país, como Alabama o Arkansas o no han sido extensamente poblados por latinos. Tal situación comenzó a cambiar a partir de la década de 1990, cuando el conglomerado latino comenzó a multiplicarse. Alabama por ejemplo, pasó de tener una población cercana a los 25.000 latinos en 1990 a tener un aproximado de 112.718 para los años 2005-2007. Arkansas, por su parte, vio crecer el asentamiento latino de menos de 20.000 personas a casi 138.936 en el mismo período. Aunque no de forma tan vertiginosa como en los estados anteriores, el estado de Luisiana también experimentó un crecimiento de la población latina, de 93.044 a 131.107 individuos entre 1990 y 2005-2007, según los datos de American Community Survey (US Census Bureau).

Otros estados como Georgia o Florida también presentan un patrón de crecimiento de la población latina muy acelerado. En el Censo de 1990, el estado de Georgia albergaba a 108.922 latinos, y según las estimaciones estadísticas de American Community Survey (US Census Bureau) para 2005-2007, la presencia latina creció hasta 686.153 individuos; es decir, hubo un aumento de más de medio millón de personas. Florida, por su parte, ya contaba con más de millón y medio de latinos en la década de 1990, y de acuerdo con las estimaciones más recientes

de American Community Survey (US Census Bureau), el número de latinos asciende a 3.612.812, lo que significa un crecimiento cercano a un millón de personas en menos de dos décadas.

El acelerado crecimiento de los latinos en los estados en los que tradicionalmente no tenían una presencia masiva ha provocado un cambio en el paisaje sociocultural del lugar, evidente en la creación de relaciones lingüísticas con los grupos étnicos tradicionales de la región; esto es, los afroamericanos y por supuesto, los de ascendencia europea. Además, el panorama económico ha sido modificado, en tanto los nuevos inmigrantes se han incorporado a la dinámica productiva de la región donde viven, al mismo tiempo que se han integrado –consciente o inconscientemente– a las redes laborales de inmigrantes, tal y como existen en otras zonas de Estados Unidos (Hernández-León & Zúñiga 2002:3). De esta forma, la actuación de las redes sociales de inmigrantes es de vital importancia para la sobrevivencia de los latinos, pues es la forma ideal de obtener trabajo, vivienda, víveres y consejos para la adaptación al sitio al que llegan (Stanziola 2002:10, Atilis 2002: 8-9, Hernández-León & Zúñiga 2002:3-5, Cashman 2003:6).

Particularmente en el estado de Luisiana, en el cual se centra la presente tesis, los latinos constituyen apenas un 3% del total de la población del estado. En East Baton Rouge Parish el porcentaje de población latina es bastante similar, 2.6%. Estos números manifiestan que East Baton Rouge refleja lo que ocurre en el resto de Luisiana con respecto a la población objeto de este estudio. En los últimos tres o cuatro años, se presume que ha aumentado el número de latinos en Luisiana debido a la proliferación de trabajos en reparaciones y construcciones disparadas por el paso de los huracanes *Katrina* y *Rita* en el 2005 y *Gustav*, en el año 2008 (Fussel 2008). Claramente, no todos los latinos en el área de estudio llegaron al estado debido a las consecuencias de los fenómenos naturales; más bien, cómo se verá más adelante, muchos de

ellos han vivido en Luisiana por muchos años y ya tienen un estilo de vida establecido en esta parte de Estados Unidos.

Siempre dentro de las fronteras del estado, los datos de American Community Survey (US Census Bureau) para los años 2005-2007 reportan que la ciudad de Nueva Orleans alberga un 4% de población latina, porcentaje apenas mayor que el de Baton Rouge, ciudad capital del estado. Desde hace muchos años, la ciudad de Nueva Orleans tiene una mayor concentración de latinos que la ciudad capital; el Censo de 1990 (US Census Bureau) contabilizó 17.238 individuos de origen latino, mientras que en el mismo año en la ciudad de Baton Rouge se contabilizaron 3.442. Aunque la población latina en Nueva Orleans es superior a la de Baton Rouge, la tendencia demográfica actual de la primera ciudad es el descenso de la cantidad de latinos, en tanto que en la segunda ciudad el número va en aumento, hasta alcanzar en 2005-2007 una población de 4.193 individuos (US Census Bureau).

El porcentaje de presencia latina en Luisiana citado anteriormente contrasta con los datos de Texas, su vecino del oeste, donde los latinos constituyen el 35.5% de la población estatal, pero al mismo tiempo el porcentaje de latinos en Luisiana es mayor que el 1.8% de Mississippi, su vecino del este. Al parecer, Luisiana es un punto intermedio entre un estado con poca población latina (Mississippi) y otro con muchos millones (Texas).

Existen muchas investigaciones sociolingüísticas cuyo objeto principal de estudio es la población latina asentada en Estados Unidos. Cashman (2003), por ejemplo, estudió las redes sociales en Detroit, Michigan; mientras que Otheguy, García & Roca (2000) se dedicaron a analizar la población cubana en Estados Unidos, con énfasis especial en Miami. Zentella (2000) en Nueva York, y Torres (2007) en Puerto Rico, analizaron la situación política, educativa e idiomática de los puertorriqueños. Esta última autora enfocó además la situación socio-económica de los puertorriqueños antes de su arribo a los Estados Unidos. Valdés (2000)

sintetizó la situación lingüística de los México-americanos en todo Estados Unidos, mientras que Silva-Corvalán (2004) trabajó con la población latina en el Suroeste de Estados Unidos.

En el caso particular de Luisiana, se dispone de referencias generales sobre el español costeño de San Bernardo (Ramírez 1992, Azevedo 2005), dialecto que proviene directamente de españoles peninsulares que se asentaron en el sitio en el siglo XVIII. No obstante, las comunidades latinas contemporáneas no han sido objeto de investigaciones extensas; una excepción es el estudio exploratorio de Campos, Espinoza & Orozco (2008) y Campos & Orozco (2009) sobre las formas de contacto de los latinos en Baton Rouge con su idioma nativo. La limitación de información con respecto a la población latina en este estado no es de extrañar, debido a la poca popularidad del estado como destino masivo para los inmigrantes procedentes de América Latina, tal y como quedó demostrado con los datos demográficos.

Por estas razones, la presente tesis esboza el panorama sociolingüístico latino en el área metropolitana de Baton Rouge. El objetivo principal de esta tesis es determinar si los latinos perciben que su uso del español ha cambiado como resultado de vivir en este país, y en caso afirmativo, determinar los factores que han provocado el cambio y algunos aspectos lingüísticos en los que se manifieste. Igualmente, se quiere investigar cuál es la actitud de los latinos hacia su propio idioma y hacia los diferentes dialectos del español con los que conviven en esta ciudad.

Se pretende responder las siguientes preguntas principales de investigación:

- ¿Sienten los latinos que su idioma ha cambiado desde que viven en esta ciudad? ¿Qué aspectos de cambio notan en su habla cotidiana? ¿Cuáles son los factores que han provocado ese cambio? ¿Es el contacto con el inglés uno de ellos?
- ¿Cuál es la percepción de los latinos en Baton Rouge acerca de su idioma materno? ¿Se puede decir que son seguros o inseguros lingüísticamente?

- ¿Qué piensan los latinos sobre otros dialectos del español? ¿Sus opiniones positivas o negativas tienen que ver con las personas que los rodean?

Para contestar las preguntas anteriores, se utiliza un cuestionario cuyas características se describen en el Capítulo 3, junto con las características de la muestra y la metodología de trabajo. Además, como parte de la estrategia de trabajo se dividió la investigación en una serie de temas relacionados con las preguntas de investigación, los cuales ya han sido estudiados en otros contextos dentro de Estados Unidos, como se explicará en el Capítulo 2. Por ahora, se presentan brevemente los temas elegidos.

En primer lugar, se busca medir el contacto directo e indirecto de la población estudiada con el idioma español mediante varias instancias; primero, la interacción con personas que hablan el idioma. Estos pueden ser sus amigos latinos más cercanos y sus familiares; con estos últimos se asume que pueden tener contacto mediante los medios de comunicación disponibles (teléfono, correo electrónico, etc.), o bien, mediante visitas recíprocas. Otra forma de contacto que tiene la comunidad latina con su idioma ocurre a través de la exposición a los medios de comunicación que transmiten en español desde Estados Unidos, ya sea la radio o la televisión.

Con respecto a este último punto, no es un secreto que las cadenas de televisión en español dentro de Estados Unidos se han beneficiado enormemente del crecimiento de la población latina, pues junto con el aumento numérico de los latinos, ha aumentado también el mercado de las televisoras y, consecuentemente, su beneficio económico (Dávila 2001).

El contacto indirecto con el idioma nativo ocurre igualmente mediante la lectura de periódicos del país de origen de los latinos, situación que es posible gracias a la existencia de versiones en línea de los diarios de mayor circulación de cada país. Cualquiera de estas formas de contacto con el idioma español repercute en el fortalecimiento del mismo como lengua

materna, lo que a su vez significa la permanencia del idioma español en el escenario donde los latinos se desenvuelven.

En segundo lugar, se busca determinar los espacios de diglosia en los que interactúa la población latina en Baton Rouge. Se pretende establecer cuál es el idioma que más se usa en ambientes como el trabajo y el hogar, pues aunque en Estados Unidos el inglés es la lengua hablada por la mayoría de los habitantes, eso no significa que sea el único idioma hablado en los hogares o en los sitios de trabajo, y muchos latinos han logrado sobrevivir en este país sin dominar ese idioma. Una de las razones que puede explicar este fenómeno es que los espacios de interacción social inmediata (trabajo, hogar, reuniones con amigos) de estas personas no requieren el uso del inglés, de modo que, en términos generales, muchos latinos no ven la necesidad de aprender inglés.

La separación de los espacios de diglosia, junto con otra información de contexto de los informantes, permite entender el grado de mantenimiento o de pérdida del español entre los inmigrantes latinos, especialmente entre aquellos que reportan tener hijos en esta ciudad (por ejemplo, niños y adolescentes en edad escolar) o en alguna otra parte del país (mayores de edad que viven en otro estado por razones familiares, académicas o profesionales).

Tercero, en esta tesis interesa detallar la influencia del inglés en aquellos informantes bilingües, y también en aquellos que reportan no tener mucho conocimiento del inglés. Se busca especialmente conocer si los hablantes perciben en su habla cotidiana el uso del cambio de código y de los préstamos léxicos, ya que la presencia de estos fenómenos lingüísticos se encuentra con frecuencia en los estudios de poblaciones latinas en Estados Unidos (Ramírez 1992, Carreira 2000, Mantero 2008, entre otros).

Un cuarto punto de interés en esta investigación es la presencia de seguridad e inseguridad lingüística entre los informantes, de acuerdo con su auto percepción. En este sentido, se quiere

averiguar qué sienten los latinos que está pasando con su idioma nativo, y cómo lo califican frente al dialecto del español de otros hispanohablantes. Este tema es de particular importancia debido a la variedad de dialectos que interactúan en las comunidades latinas estadounidenses. La interacción dialectal ocurre desde las esferas más pequeñas y privadas –como la vida hogareña–, hasta en los ambientes más numerosos y públicos, como en una oficina o en una compañía de construcción. De esta forma, no es extraño ver parejas formadas por nacionales de diferentes países Latinoamericanos, así como tampoco es asombroso encontrar grupos sociales (equipos de fútbol, grupos religiosos, grupos ocupacionales, etc.) integrados por un abanico de nacionalidades. Tal diversidad implica un enorme panorama lingüístico y cultural, a la vez que provee a los participantes de un espacio de comparación y medición de su dialecto frente al de aquellos que los rodean.

Por último, se quiere describir el uso que los hablantes hacen de los pronombres de segunda persona (*tú, vos y usted*) al interactuar con diferentes sujetos, quienes van desde los cónyuges e hijos, hasta los jefes y dependientes en locales comerciales. La intención es comprobar si los latinos en Baton Rouge han dejado de usar el pronombre de segunda persona que normalmente usaban cuando estaban en su país de origen; en caso afirmativo, se intenta ver cuál es el pronombre que usan con más regularidad ahora que viven en Estados Unidos. Igualmente ligado a los pronombres, se pretende hacer un acercamiento inicial al porcentaje de omisión pronominal en las oraciones, mediante un ejemplo concreto que se proporcionará a los hablantes y que se explicará más adelante.

El Capítulo 2 presenta una reseña de literatura relacionada principalmente con las comunidades latinas en Estados Unidos, así como otros estudios relevantes en el área de la sociolingüística y de las actitudes dialectales. En el Capítulo 3 se explica con detalle la metodología utilizada para el presente estudio, así como las características de la muestra. En el

Capítulo 4 se representan los resultados obtenidos con respecto al contacto directo e indirecto de los latinos con sus países de origen y el uso que los informantes hacen de los medios de comunicación en español.

Seguidamente, en el Capítulo 5 se muestran los espacios de diglosia de la población latina en Baton Rouge, y se tratan los aspectos relacionados con la seguridad e inseguridad lingüística. El Capítulo 6 se concentra en el cambio que los hablantes perciben en su español y en los factores que inciden en dicho cambio. Por último, el Capítulo 7 resume las conclusiones de la tesis.

## CAPÍTULO 2

### ESTADO DE LA CUESTIÓN

El presente capítulo tiene dos objetivos. El primero es describir la metodología y las conclusiones más relevantes de trabajos en lingüística popular relacionados con la presente investigación. El segundo objetivo es explorar las investigaciones previas en comunidades latinas en Estados Unidos que tratan los temas particulares de este estudio.

#### 2.1. Investigaciones basadas en la lingüística popular

La lingüística popular provee una de las bases metodológicas para el estudio que se lleva a cabo en esta tesis, pues como se explica más adelante, esta rama de la lingüística se enfoca en la auto percepción que los hablantes tienen de su idioma. La otra base metodológica es el uso del programa estadístico *Goldvarb*, el cual se explicará en el Capítulo 3.

La lingüística popular comenzó a cobrar importancia dentro del estudio del lenguaje apenas en la segunda mitad del siglo XX. Como lo describen Niedzielski & Preston (2000:2) y Jara Murillo (2008:55), esta área de estudio fue impulsada a partir de la presentación de Henry H. Hoenigswald en la Conferencia de Sociolingüística de 1964 en UCLA. Hoenigswald sentó las bases para los estudios de lingüística popular, a partir de tres interesantes preguntas: “(a) what goes on (language), but also in (b) how people react to what goes on (they are persuaded, they are put off, etc) and in (c) what people say goes on (talk concerning language)” (1966: 20). Especialmente los cuestionamientos (b) y (c) conllevan a la formación de una “actitud hacia el lenguaje”. En este sentido, Niedzielski & Preston (2000: 9) observan que:

A language attitude is, after all, not really an attitude to a language feature; it is an awakening of a set of beliefs about individuals or sorts of individuals through the filter of a linguistic performance, although, admittedly, association with a linguistic feature and a group may be so long-standing that the attitude appears to be to the linguistic feature itself.

De ese razonamiento se desprende entonces que la llamada actitud hacia un idioma o dialecto es más bien, una actitud hacia el “otro”, y este puede ser tanto un individuo como un grupo en particular; de modo que no es irracional pensar que cuando se investiga la actitud hacia una lengua en particular (o sus variedades), los informantes terminan expresando más su percepción sobre los hablantes de la lengua y no su actitud hacia la lengua en cuestión. Esta afirmación fue comprobada por Niedzielski & Preston, primordialmente en los mapas de zonas dialectales, donde los informantes no sólo definieron regiones geográficas, sino que también otorgaron calificativos a los hablantes de tales regiones (Niedzielski & Preston 2000: 59). Una situación similar también fue reportada por Lipski (2000), entre hablantes nicaragüenses, expresando sus opiniones con respecto a hablantes cubanos.

Niedzielski & Preston (2000) investigaron en el Sur de Estados Unidos, en el sur de Indiana y en el sureste de Michigan las actitudes de angloparlantes hacia las variedades del inglés dentro de los Estados Unidos. Para cumplir este objetivo, los investigadores utilizaron varias técnicas: recolectaron mapas de zonas dialectales dibujados por los informantes; pidieron calificar el inglés de cada estado bajo los parámetros de “correcto” y “placentero”; solicitaron a los informantes que determinaran si su inglés era igual, el mismo, un poco diferente o completamente diferente del de los hablantes en los otros estados; y pidieron a los consultados que escucharan grabaciones con distintos acentos en inglés y determinaran de qué lugar provenían los hablantes, entre otras técnicas. En la investigación también se formularon preguntas a los informantes cuyas respuestas implican juicios valorativos sobre el idioma inglés; "Where in the United States is standard English spoken? (2000: 38), o "Where are the most correct or pleasant varieties of English spoken in the United States?" (2000: 63).

La combinación de las técnicas anteriores permitió a los autores determinar la existencia de seguridad e inseguridad lingüística entre los hablantes, lo que a su vez reveló también que ellos

están conscientes del prestigio (alto o bajo) del que goza su dialecto, ya sea por la ubicación geográfica de este (sureño, norteño, etc), por la calificación de “correcto” o “placentero” o por el estatus social de quienes, según la creencia popular, hablan un dialecto determinado.

Otra investigación que utiliza el enfoque de la lingüística popular fue efectuada por Martínez (2003) en la ciudad de Reynosa, localizada en la frontera entre México y Estados Unidos. Martínez basó su estudio en dos criterios subjetivos; primero, los hablantes debían describir la similitud del dialecto de Reynosa con otros dialectos de México (el veracruzano, el del Distrito Federal, etc) y con el dialecto del español hablado en la ciudad estadounidense de McAllen, ubicada en el estado de Texas. El segundo criterio se basó en describir la simpatía que sienten los hablantes hacia el acento particular de Reynosa, comparado con el de otras ciudades, incluyendo McAllen. Entre sus hallazgos se rescata que los hablantes consideran el dialecto de Reynosa diferente al de otras ciudades de México, al igual que lo califican de distinto al de McAllen. Los hablantes piensan además que su dialecto suena “bonito” o “normal”, mientras que el español de McAllen les parece menos atractivo. Más allá de los resultados cuantitativos del estudio, Martínez concluye que “dialect perceptions are couched in notions of ethnic, political and territorial boundaries” (Martínez 2003: 47), lo que implica que al fin y al cabo, las opiniones de sus informantes estaban más relacionadas con los hablantes de la lengua en cuestión que con el dialecto en sí mismo, tal y como concluyeron Niedzielski & Preston (2000) y Lipski (2000).

Otros estudios con características similares fueron efectuados por Mendieta (1997, 1998) en el estado de Indiana. Su objetivo principal fue determinar la actitud de los hablantes con respecto a la variedad del idioma español que hablan y frente a otros dialectos del mismo idioma. Entre los hallazgos más relevantes del primer estudio, la autora describe que los hablantes consideran que su español es distinto al que se habla en sus países de origen (en este caso, México y Puerto Rico), especialmente en el aspecto léxico y esto se debe a la influencia de palabras provenientes

del idioma inglés. Asimismo, se encontró que los hablantes demuestran una fuerte seguridad lingüística, ya que, en términos generales, tienen una actitud positiva hacia el dialecto de su comunidad de habla, sin importar su país de origen (Mendieta 1997: 290-291).

En la segunda investigación (1998), cuyo énfasis está en las actitudes hacia diferentes variedades del español, Mendieta llega a la conclusión de que los informantes tienen una actitud positiva hacia las variedades del español distintas a la propia, de modo que “[P]ara el 42% [de la muestra], no hay un lugar específico [donde se habla “buen español”] (Mendieta, 1998: 82). Más interesante resultan las conclusiones sobre el uso del español entre los informantes en Indiana; la autora afirma que aunque el español se continúa usando en los hogares, esta lengua no es la dominante en ningún espacio de interacción social de los hablantes, y el inglés es el idioma que está ganando más terreno entre sus informantes.

Alfaraz (2002) estudió también la percepción de los cubanos residentes en Miami con respecto a su dialecto. Mediante el uso de un cuestionario, la investigadora solicitó a sus informantes que calificaran los dialectos del español de los países latinoamericanos, además de otros tres dialectos del español; el primero, el dialecto peninsular, considerado por la investigadora como un español “genérico” (Alfaraz 2002:2), el segundo, el español hablado en Cuba antes de la Revolución Cubana y el tercero, el español hablado en Cuba posterior a la Revolución. La evaluación de los dialectos se hizo basada en lo que los informantes consideraran más correcto y más placentero de escuchar. Se incluyó en la muestra de esta investigación a informantes que llegaron a Cuba en diferentes períodos, comenzando por el año 1959 y hasta el año 1997, año en el que se comenzó la recolección de datos para el estudio. Entre los resultados más importantes del estudio se destaca el hecho de que los informantes tienen preferencia por el español peninsular, pero también tienen en gran estima el español hablado en Cuba en el período

pre-revolucionario. Contrariamente, el español hablado en la isla en la actualidad no goza de la misma actitud positiva entre los informantes cubanos residentes en Miami.

Por otra parte, Jara Murillo (2008) investigó en Costa Rica las opiniones de los costarricenses acerca de su idioma nativo –el español–. La autora utilizó el enfoque de la lingüística popular, y para la recolección de datos se valió de una encuesta con la siguiente pregunta abierta: ¿Qué opina usted sobre el español tal como se habla en Costa Rica? (2008:62). A partir de las respuestas a esta pregunta, Jara Murillo logró construir una serie de modelos lingüísticos en los que los hablantes costarricenses (y algunos extranjeros) ubican el español que se habla en Costa Rica. El más común de estos modelos –que representa un 37% de la muestra– es el que la autora denomina “la nostalgia por el bien perdido: desaprobación absoluta” (2008:86). Esto significa que los costarricenses consideran que en algún momento su español fue mejor de lo que es ahora, al mismo tiempo que se califica negativamente la forma de hablar el español en la actualidad.

En cierta forma, los costarricenses del estudio de Jara Murillo (2008) tienen la misma tendencia que los informantes cubanos de la investigación de Alfaraz (2002), pues ambos grupos de hablantes presentan actitudes más positivas hacia el español de su comunidad de habla en un período anterior, mientras que el español actual en ambos sitios recibe calificaciones más duras.

## **2.2. Investigaciones sociolingüísticas en comunidades latinas en Estados Unidos**

En esta sección se resumen las investigaciones que de una u otra forma han tratado los temas de interés que se exploran en esta tesis.

En primer lugar, se trata el tema del contacto directo e indirecto de los latinos con el español de su país de origen mediante distintos métodos. En este sentido, a diferencia de hace 15 ó 20 años, el rápido avance de las telecomunicaciones en los últimos años tiene un efecto particular en el uso del español entre los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos. Esto es especialmente cierto para quienes, a pesar de estar geográficamente separados de sus familiares y

amigos, tienen la posibilidad de hablarles y escucharles con frecuencia, gracias al uso de teléfonos (y de tarjetas telefónicas pre pagadas) y de Internet. De acuerdo con Zentella (2004: 190-191), los hispanohablantes del Noreste de Estados Unidos mantienen una comunicación telefónica frecuente con sus familiares y amigos en sus países de origen, lo que

...[K]eeps them abreast of news from the home front, and it also keeps them in touch with the local way of speaking. Native pronunciations, vocabulary, intonation, greetings, leave takings, jokes, narratives, and so forth, are all instantiations of the home culture, which sustain transnational identities abroad.

Aunque Zentella se refiere específicamente a los hispanohablantes en el Noreste de Estados Unidos, su argumento se puede fácilmente generalizar a otras poblaciones de latinos en el país, dado que la comunicación telefónica –sin mencionar la versatilidad de Internet– es bastante accesible para los inmigrantes. Unido al contacto directo con las familias y amigos por la vía telefónica, Zentella (1997) hace énfasis en la expansión de las comunicaciones públicas en Nueva York y en Estados Unidos en general. En particular, la prensa escrita que circula en la ciudad de Nueva York incluye tanto publicaciones locales como periódicos provenientes de España y de varios países de América Latina, tales como Puerto Rico, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Honduras, Guatemala y Costa Rica, entre otros (Zentella 1997:182). Esto permite a los inmigrantes una cercanía diaria con el acontecer de su país, y en especial, con el español escrito de su país.

La televisión constituye otro baluarte del contacto indirecto con el idioma español para los latinos en Estados Unidos, en especial para los recién llegados. Dávila (2001) presenta un estudio muy detallado del crecimiento de las cadenas de televisión en español en Estados Unidos, particularmente Univisión y Telemundo, y cómo sus estrategias comerciales han sido cuidadosamente planeadas para satisfacer las demandas de un público –más bien un mercado– tan amplio, tan sólido y tan expandible como el hispanohablante. En última instancia, la guerra

de mercadotecnia entre una televisora y otra ha provocado una variedad extensa de programación en español que satisface no sólo los gustos de género del televidente –programas de comedia, de chismes, musicales, telenovelas, noticias, etc.– sino también un abanico de programas ampliamente conocidos en los países latinos. Este repertorio incluye programas como *Sábado Gigante* (programa de concursos y variedades a cargo de un presentador chileno), *Cristina* (*talk show* de temas de interés y entrevistas con celebridades latinas bajo la dirección de una periodista cubana) o *Al Rojo Vivo* (noticiero de corte sensacionalista y farandulero conducido por una periodista puertorriqueña). Los ejemplos anteriores –cuya producción ocurre dentro de Estados Unidos– comparten la antena con programas producidos en distintos países latinos, entre los que se destacan las telenovelas y algunos eventos deportivos. Lo anterior permite ver cómo para muchos latinos el hecho de venir a vivir a Estados Unidos no implica una ruptura en el patrón de contacto con el español. Otros autores que han explicado el efecto positivo de los medios de comunicación en español en el mantenimiento del idioma son Otheguy et al. (2000), Torres (2007) y Cashman (2003).

El segundo tema de interés se refiere a los espacios de diglosia en los que se desenvuelve la población latina. De acuerdo con Penny (2000:32), el concepto de diglosia fue introducido por Charles Ferguson (1959), para explicar una situación en la que una misma lengua posee un uso y un prestigio alto o bajo dentro de una comunidad de habla, dependiendo de las personas o del contexto en el que se use. Posteriormente, el mismo concepto se extendió a otras situaciones lingüísticas en donde entran en juego dos lenguas, y donde una lengua se utiliza en ciertos ambientes y situaciones en las que la otra lengua no participa. Una definición más formal del concepto es la que dan Otheguy et. al (2000:178): “Diglossia refers to the specialization of languages for different communicative domains and purposes in multilingual settings”.

Los conceptos anteriores explican lo que ocurre con el uso del español y del inglés entre los hispanos en Estados Unidos, pues al parecer, la diglosia en estas comunidades se ajusta tanto al concepto original de diglosia como a su posterior expansión semántica y reformulación cuando existen dos lenguas en contacto. Valdés (2000:105) observa que las comunidades de mexicano-americanos son comunidades diglósicas, en las que el idioma inglés es el idioma de prestigio, mientras que el español es la lengua para las actividades más íntimas y extra oficiales. Valdés expone que los mexicano-americanos hablan los dos idiomas, y entre los inmigrantes recién llegados se observa una tendencia a aprender el inglés y a dejar un poco de lado el idioma materno. A pesar de esta tendencia, Valdés (2000:103) concluye que “[...] because of the continued influx of new immigrants and because of the spatial concentration of persons speaking the same language especially in border areas, retention of Spanish in Latino communities is often greater than retention of the ethnic language has been among other immigrant groups”.

Por otra parte, el estudio de Cashman (2003:14) sobre las redes sociales y el bilingüismo entre los latinos de Detroit, Michigan, también llevó a conclusiones firmes con respecto a los espacios de diglosia. “[E]l español domina en los campos sociales más privados (la religión, la familia y la amistad), mientras que el inglés domina en los tres campos sociales más públicos (trabajo/escuela, salud y negocio)”.

Aunque sin la etiqueta de “diglosia” al frente, Lipski (2000) explica cómo el idioma español predomina en los hogares y en los sitios laborales de los centroamericanos, en particular entre los salvadoreños y los nicaragüenses. La mayoría de los centroamericanos (con la excepción de los hondureños y los costarricenses) arribaron a Estados Unidos en busca de refugio contra la violencia que se vivía en sus países durante la década de 1980. Aunque los centroamericanos se asentaron en diversas ciudades de Estados Unidos, tuvieron en común la interacción con grupos de mexicanos, quienes ya contaban con muchos años de experiencia en este país. Su contacto

con este grupo ha tenido dos consecuencias principales; primero, la integración de los centroamericanos a los círculos laborales dominados por mexicanos, y segundo, la modificación de su habla como resultado de la interacción con los mexicanos (Lipski 2000:196, 209).

Otheguy et al. (2000) demuestran asimismo cómo la diglosia está presente en la comunidad cubana residente en Miami. Los autores describen cómo entre los cubanos que viven en este sitio tanto el inglés como el español son los idiomas funcionales en el trabajo, especialmente por el hecho de que muchos negocios en el área son administrados por cubanos hispanohablantes (2000: 175). De esto se desprende que los hablantes en Miami Dade se desenvuelven en ambientes diglósicos en los pueden escoger el registro/idioma que mejor les convenga según la situación. Por último, Ramírez (1992: 53-56) reproduce el trabajo de Sánchez (1983) sobre los espacios de diglosia en tres generaciones entre latinos del suroeste de Estados Unidos y entre informantes de clase media y de clase obrera. De sus datos se extrae que entre los inmigrantes de clase media, sólo los de primera generación presentan dominio del español en casa, mientras en otros espacios sociales como el barrio, el trabajo y el recreo, se alternan entre el uso exclusivo del inglés, o la combinación de ambos idiomas. Algo similar ocurre entre los inmigrantes de clase obrera, a quienes divide en dos grupos, rural y urbano. En la clase obrera, el español también domina en el hogar tanto para los que viven en zonas rurales como urbanas, pero sólo en la primera generación. Al llegar la tercera generación entre los informantes de clase media, el inglés es el idioma dominante para todos los ámbitos sociales, mientras que en la clase obrera rural se alternan los dos idiomas, y en la urbana, sólo en el barrio se usa el español en conjunto con el inglés; lo demás, corresponde al dominio del inglés.

La existencia de diglosia en las comunidades latinas, como se dijo, implica el bilingüismo. La influencia del inglés en el habla de los latinos ha provocado la aparición de diferentes

fenómenos lingüísticos que han modificado el español de los latinos. Entre los fenómenos más comunes se encuentra el cambio de código, el uso de préstamos léxicos y el uso de calcos.

El cambio de código es probablemente el fenómeno más estudiado de los tres mencionados anteriormente. De acuerdo con Poplack (1980:532), el cambio de código “is the alternation of two languages within a single discourse, sentence or constituent”. Poplack estudió el cambio de código en un grupo de puertorriqueños residentes en Nueva York y demostró cómo el fenómeno puede ocurrir sin romper la gramaticalidad de los idiomas involucrados, por lo que concluye que el cambio de código es demostrativo de una habilidad bilingüe significativa. Otra defensora de los efectos positivos del uso del cambio de código es Zentella (2000:150), quien afirma que este se utiliza como “[...] a way of alternating languages that follows complex rules and accomplishes many important discourse strategies, such as emphasizing, clarifying, or highlighting a change in topic, focus, or role”.

El cambio de código tiene un ámbito de acción muy variado, y no se limita a la comunicación presencial. Ohlson (2007), por ejemplo, analizó el cambio de código en una canción de bachata; sus conclusiones señalan que el propósito de cambiar de un idioma a otro en la canción obedece a la necesidad de expresar la subjetividad mediante un código –en este caso, el idioma español– y la objetividad de las acciones mediante otro código, uno más ajeno para el emisor del mensaje, es decir, el inglés.

Otro ámbito de acción del cambio de código vio su nacimiento gracias a la rápida expansión de la Internet. Efectivamente, los *blogs* son sitios electrónicos que permiten al usuario expresar sus ideas de la manera y en el idioma que quiera. Montes-Alcalá (2007) aprovechó esta rica fuente de información para investigar el cambio de código, y demostró que el fenómeno escrito tiene las mismas funciones gramaticales de la versión oral y, a su parecer, el cambio de código en foros virtuales no es tan estigmatizado como el oral.

Ramírez (1992), Valdés (2000), Silva-Corvalán (2004), Zentella (2000, 2004), Lipski (2000), Otheguy et al. (2000), entre otros, presentan el tema del cambio de código y los préstamos como temas relevantes en sus investigaciones, y se reconoce que estos fenómenos son característicos del español estadounidense. Sin embargo, su presencia es también muy criticada por ciertos círculos sociales. Como Mantero (2008:224) explica:

There are two sides to this debate: one claims that *Spanglish* is an unacceptable bastardization of the Spanish language, a violent twisting that promotes misspellings and incorrect grammatical usage; another perspective is that *Spanglish* is the future of the Spanish language, especially in the United States.

Recientemente, Zentella & Otheguy (2009) sostuvieron un debate oral sobre el uso del término *Spanglish*. Para el primero, el término no debería usarse ya que su uso tiene connotaciones negativas. Más bien, Otheguy propone que el término se sustituya por “español popular de los Estados Unidos”, un término conciliador que deja de lado el estigma de mezclar dos idiomas, en este caso, el inglés y el español. Además, Otheguy mencionó en el debate –y lo confirma también en Otheguy (2009)– que ciertas características estigmatizadas del “español popular de los Estados Unidos”, tales como el uso de préstamos léxicos son comunes también en otras variedades del idioma habladas en los países hispanohablantes. Su ejemplo concreto es que el español ha tomado muchos préstamos de las lenguas indígenas con las que ha estado en contacto, lo que es al final, un fenómeno lingüístico común cuando una lengua está en contacto con otra, y por lo tanto, no se puede estigmatizar una lengua determinada porque haya asimilado préstamos léxicos. Su conclusión es que ciertamente el español en los Estados Unidos es diferente al de otros países hispanohablantes, pero esta diferencia no es mayor ni más significativa que la que ya existe cuando se compara el español de dos o más países hispanohablantes.

Zentella (Zentella & Otheguy 2009), por su parte respondió al debate oral justificando el uso del término *Spanglish*, argumentando que este término refleja más fielmente las características de esta variedad del español. Contrario a Otheguy, ella no cree que el *Spanglish* sea igual al español popular de otros países, porque ninguno de estos últimos lleva consigo el estigma social que sí sufre el *Spanglish*. Su meta es más bien que el término se desmitifique y que sea visto positivamente dentro de la sociedad en la que ocurre.

Por otra parte, el uso de préstamos léxicos del inglés al español es un fenómeno común en el español de los Estados Unidos. Silva-Corvalán (2001:310) define los préstamos como “transferencia de formas con sus significados”. Entre los ejemplos que la autora provee se encuentran: “mapear” de *to mop*; “troca o troque” de *truck* y “marqueta” de *market*. Según Ramírez (1992:197)

[E]l mayor número de préstamos [en la categoría semántica] se registra en el área de transportes seguido por utensilios de la casa y prendas de vestir. Los asuntos personales, las relaciones sociales y la alimentación que están íntimamente relacionadas con la cultura del hispano, se ven escasamente afectados por préstamos del inglés.

Continuando con el tema de los préstamos léxicos, De la Cruz Cabanillas, Tejedor Martínez, Díez Prados y Cerdá Redondo (2007) hicieron un análisis de los préstamos del inglés al español en el lenguaje de computación. Los autores hacen énfasis en el hecho de que el idioma inglés tiene el predominio universal en cuanto a la producción de tecnología relacionada con la computación, por lo que las nuevas palabras en este campo generalmente provienen del idioma inglés. En su estudio, los investigadores utilizaron como corpus cinco volúmenes de cuatro revistas de computación publicadas en español, de las que extrajeron ejemplos de préstamos léxicos; su intención, además de hacer una recopilación de los préstamos más frecuentes, fue también proveer una explicación lingüística a la asignación de género y de número a las palabras encontradas. De la Cruz Cabanillas et. al. (2007:65) encontraron que un 67% de su muestra de

préstamos no presenta género gramatical, mientras que entre aquellas palabras que sí lo presentan, la mayoría (81%) presenta género gramatical masculino. Además, concluyeron que los criterios más productivos para la asignación de género a un préstamo son principalmente los criterios semántico y fonológico, es decir, se asigna el género gramatical a partir del significado de la palabra o a partir de su sonido al pronunciarla.

Con respecto a los calcos, Otheguy et al. (2000:181-182) explican que los calcos “are meanings taken from words in the donor language that have been borrowed without their corresponding word forms and that have come to be lodged in word forms of the host language”. Silva-Corvalán (2001:311), por su parte, va más allá de la definición del fenómeno y expone diferentes categorías de calcos; por ejemplo, calcos de una palabra (grados= *grades*), calcos complejos (escuela alta= *high school*) y calcos léxico-sintácticos (¿cómo te gustó? [la película]= *how did you like it?*). Los autores confirman que el uso de calcos es muy común en la población cubana, y según Otheguy, García y Fernández (1989) citado en Otheguy et al. (2000), el uso de calcos es más frecuente entre los cubanos de segunda generación que entre los inmigrantes de primera generación. Zentella (1997) también reporta el uso de calcos en la comunidad latina de Nueva York.

El siguiente tema que se trata en la presente tesis es la seguridad e inseguridad lingüística. Zentella (1997:174), concurriendo con Labov (1966), afirma que los hablantes expresan seguridad o inseguridad lingüística a partir de “evaluations of their dialect as positive or negative and as superior or inferior to others”. Usando esta definición, Zentella determinó en la ciudad de Nueva York que los hablantes de origen cubano, dominicano y puertorriqueño son los que tienen una evaluación más negativa de su dialecto, mientras que los colombianos son los que se evalúan de manera más positiva. Particularmente entre los latinos de Nueva York, Zentella descubrió que el fenómeno en cuestión está relacionado con factores sociales y lingüísticos, y especialmente

entre los aspectos sociales, la educación de los individuos tiene un papel preponderante. Lo anterior quedó demostrado en Zentella (2000:141), donde la autora afirma que la inseguridad lingüística (concretamente con el inglés) que sufren los puertorriqueños es una de las causas de su bajo rendimiento escolar.

Continuando con los temas de interés de la presente investigación, se aborda el tema de las formas de tratamiento de segunda persona. Lipski (1994) provee una descripción detallada no sólo del uso de pronombres de segunda persona (*vos, tú, usted*), sino también de las características lingüísticas del español de cada país de América Latina. En particular, Lipski señala que el pronombre de segunda persona *vos* se usa predominantemente en los países de América Central, en Argentina, Uruguay y Paraguay; no obstante, en otros países como Colombia y Venezuela, entre otros, su uso se limita a ciertos espacios urbanos (1994:159). Esta delimitación geográfica del uso de *vos* también es coherente con la descripción de Penny (2000:153). Ambos autores concuerdan en que el uso de este pronombre compite con el empleo de *tú* y *usted* en la mayoría de sitios en donde se utiliza. El pronombre *vos* es usado para dirigirse a interlocutores con distintos grados de familiaridad, de modo que puede usarse con personas conocidas o con extranjeros que visitan el país, como es el caso reportado por Lipski (1994:159-162), en Nicaragua. Además, este autor insiste en que el uso de *vos* no goza de prestigio en la mayoría de países donde se utiliza mayoritariamente, y que muchos de sus usuarios muestran inseguridad con respecto a las formas de conjugación correctas para este pronombre.

En el caso del pronombre *tú*, se sabe que este es predominante en México (con excepción de ciertas zonas de Chiapas y de Yucatán, donde se utiliza *vos*), en las islas del Caribe y en la costa Caribe de Colombia (Lipski, 1994; Penny, 2000). Mientras tanto, *usted* es la forma de tratamiento de respeto por excelencia, reflejando una relación de poder, como lo llaman Brown & Gilman (1989), y con esta connotación se usa en Honduras, en partes de Colombia y en Costa

Rica (Lipski, 1994, Quesada 2000 citado en Orozco 2009, Penny 2000). No obstante, en algunos lugares, como en Mérida, Venezuela, *usted* es usado como pronombre de solidaridad (Álvarez Muro et. al, 2006). El tratamiento de solidaridad, según Brown & Gilman (1989:258) es:

[P]otentially applicable to all persons addressed. Power superiors may be solidary (parents, elder siblings) or not solidary (officials whom one seldom sees). Power inferior, similarly, may be as solidary as the old family retainer and as remote as the waiter in a strange restaurant.

En el contexto de las comunidades hispanohablantes en Estados Unidos se han encontrado tanto semejanzas como discrepancias entre el uso tradicional del pronombre *vos* –es decir, el uso reportado para una determinada comunidad de habla– y el uso real del mismo. Zentella (1997), por ejemplo, explica cómo en Nueva York hablantes de Argentina y de América Central encuentran similitudes en la forma de tratamiento en segunda persona, ya que ambos grupos utilizan con frecuencia el pronombre *vos* (1997:178). En contraste, Lipski (2000) demuestra cómo muchos salvadoreños y guatemaltecos han abandonado el voseo, debido a la interacción con hablantes que utilizan principalmente el pronombre *tú*, como los mexicanos.

Finalmente, con respecto a la tasa pronominal se cuenta con varios estudios útiles para establecer comparaciones iniciales. Flores-Ferrán (2007) efectuó una investigación sobre el uso pronominal entre mexicanos en la comunidad de New Brunswick, New Jersey. Flores-Ferrán reporta que los mexicanos de su estudio omiten los pronombres en un 65% de su discurso, lo cual, a su vez, es consistente con resultados de investigaciones similares en otros lugares de Estados Unidos, como lo reporta la misma autora (Otheguy & Zentella 2005; Silva-Corvalán, 1994).

Otheguy & Zentella (2007), por su parte, investigaron el uso pronominal entre latinos residentes en Nueva York; en su estudio seleccionaron, por un lado, informantes de Puerto Rico, Cuba, República Dominicana (zona Caribe) y por otro, informantes de Colombia, Ecuador y

México (zona continental). Los autores hicieron distinción entre los resultados provenientes de informantes recién llegados a Nueva York, los inmigrantes de primera generación y los neoyorkinos de segunda generación. Los resultados de la investigación arrojaron diferencias en el uso pronominal de los informantes de la zona caribeña (36%) y de la zona continental (24%), a la vez que se encontraron distintas tasas pronominales entre los recién llegados y los hablantes de primera y segunda generación según sus zonas de procedencia.

Otra investigación de características similares fue llevada a cabo por Orozco y Guy (2008) entre colombianos residentes en Barranquilla. En términos generales, los autores encontraron que los hablantes en cuestión tienen una tasa pronominal de 35.7% lo que se compara en términos porcentuales con lo encontrado entre hablantes caribeños en Nueva York (Otheguy & Zentella, 2007) citado por Orozco y Guy (2008). Asimismo, Orozco (2009) encontró una tasa pronominal de 39.1% entre colombianos residentes en la ciudad de Nueva York.

En resumen, en este capítulo se proporcionó un panorama literario pertinente a la investigación que se lleva a cabo en esta tesis. Se trató además el tema de la lingüística popular y se analizaron los temas específicos de la investigación en cuestión.

En el siguiente capítulo se describe la metodología usada en el estudio efectuado entre los latinos de Baton Rouge, incluyendo la hipótesis de trabajo. Se explican además las características principales de la población que compone la muestra de investigación.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA**

Este capítulo tiene por objetivo explicar la metodología utilizada en el presente estudio así como las características principales de la muestra de informantes recolectada.

El presente estudio tiene como sujeto principal a la población latina residente en el área metropolitana de Baton Rouge, Luisiana. Para obtener los datos analizados, se utilizó un cuestionario de 30 preguntas (ver Apéndice 1), redactado completamente en español y carente de vocabulario técnico. La mayoría de las preguntas del cuestionario son de registro cerrado, con excepción de una pregunta, que es de registro abierto, la cual se formuló para averiguar en qué aspectos consideran los informantes que su español ha cambiado desde que residen en Estados Unidos.

Se escogió utilizar un cuestionario como método de recolección de información debido a que es un instrumento que permite conseguir, de manera espontánea, el primer pensamiento de los informantes con respecto a los temas que se plantean en esta tesis. En este sentido, el uso del cuestionario acerca la investigación a los objetivos de la lingüística popular, la cual intenta inquirir en el uso del lenguaje tal y como lo perciben los hablantes. Autores como Jara Murillo (2008), Martínez (2003) y Alfaraz (2002) han utilizado exitosamente los cuestionarios en sus estudios sobre lingüística popular.

El uso del cuestionario, a diferencia de otras metodologías de trabajo utilizadas en la lingüística tradicional (como las entrevistas grabadas) elimina el riesgo de que los informantes cambien su comportamiento lingüístico o adapten sus respuestas a la situación particular en la que se encuentran, debido a que saben que sus respuestas están siendo grabadas. Este último fenómeno es lo que Labov (1972) citado en Silva-Corvalán (2001) ha denominado como la paradoja del observador.

Se emplearon dos técnicas para contactar a los informantes. Primero, se acudió a personas conocidas por la investigadora, Luego, se utilizó la técnica de Milroy (1987) usada en Orozco (2004) y en muchos otros, que consiste en contactar a “amigos de amigos”. La segunda técnica consistió en contactar personas en sitios públicos, tales como centros educativos, iglesias, parques y centros comerciales.

Ambas técnicas conllevaron ventajas y limitaciones que deben ser mencionadas. La técnica de involucrar primero a los conocidos implica por supuesto una ventaja, porque muchos de ellos estuvieron dispuestos a colaborar con una persona que ya conocían. Asimismo, las personas conocidas están más anuentes a recomendar a otras personas de su red social. Entre las desventajas, se notó que en el momento del encuentro para llenar el cuestionario, algunos conocidos mostraron cierta timidez especialmente al contestar las preguntas relacionadas con juicios valorativos, tales como dónde se habla el mejor español y dónde se habla el peor, pues pensaron que podrían ser ofensivos con sus respuestas.

Las entrevistas con personas desconocidas contactadas en la calle tuvieron entre sus ventajas el hecho de que la investigadora es latina y hablante nativa del español, situación que facilitó la aproximación inicial con los sujetos de investigación en los lugares públicos. A estas personas, al igual que a los demás informantes, se les aclaró que su participación era voluntaria y anónima. Esta aclaración fue particularmente necesaria para los informantes desconocidos a fin de eliminar el temor de comprometer información personal relacionada con su estado migratorio en este país. Por otra parte, la principal limitación de las entrevistas en sitios públicos fue la poca disposición de las personas para detenerse a hablar por aproximadamente 10 minutos en un lugar público, pues generalmente su presencia en el lugar tenía un motivo específico (comer, hacer compras, encontrarse con algún amigo, etc.) y un tiempo limitado.

Todos los cuestionarios fueron llenados directamente por la investigadora, lo que redujo el riesgo de preguntas en blanco, y a la vez facilitó la reformulación inmediata de las interrogantes en caso de que el informante tuviera dudas.

Luego de la recolección de los datos se procedió a la codificación de los cuestionarios a fin de elaborar dos bases de datos de distinta naturaleza. Se utilizaron dos programas de cómputo para el análisis de la información. El primero de ellos es EXCEL, a partir del cual se sacaron promedios y porcentajes útiles para medir las diferentes variables. Igualmente se utilizó EXCEL para construir tablas y gráficos en los que se compararon dos o más variables, con el fin de obtener resultados más diversos.

El segundo programa que se utilizó es *Goldvarb*, programa estadístico de regresión múltiple utilizado en los estudios de variación sociolingüística. El análisis de datos mediante *Goldvarb* pasó por varias etapas. La primera de ellas fue la codificación de la información (ver Apéndice 3). En esta etapa se asignó primeramente un número a cada pregunta del cuestionario, la cual a su vez constituye una columna o variable en el análisis de *Goldvarb*; seguidamente se asignó un código a cada una de las posibles respuestas del cuestionario. En total, se establecieron 48 columnas o variables. Posteriormente, se escogió una variable dependiente contra la cual *Goldvarb* cotejó todos los demás datos del cuestionario. La variable dependiente de este estudio proviene de la pregunta 25 del cuestionario aplicado a los informantes: *¿Cree que su español ha cambiado desde que vive en Estados Unidos/Baton Rouge?* ya que esta es la pregunta central del cuestionario y la que está más directamente relacionada con la hipótesis de trabajo. Todas las demás variables del estudio se consideraron independientes.

El siguiente paso fue hacer secuencias de análisis en *Goldvarb*, a fin de determinar las variables independientes significativas respecto a la variable dependiente. Se ejecutaron en total 11 análisis; luego de cada análisis, se hicieron distintos ajustes en las variables, tales como la

eliminación de los resultados iguales a cero dentro de cada variable o la unión de dos o más posibles respuestas que pudieran funcionar en el análisis como una sola sin distorsionar el objetivo de cada pregunta. Lo anterior se hizo con el fin de depurar el análisis y permitir que *Goldvarb* estableciera las variables estadísticamente significativas.

Cada vez que se ejecuta un análisis, *Goldvarb* elimina las variables que no resultaron significativas en el análisis. Luego de ejecutar los once análisis, ocho variables resultaron estadísticamente significativas para este estudio, las cuales se mencionarán a partir del Capítulo 4, donde se detallan los resultados de la investigación.

### **3.1. Hipótesis**

La hipótesis que dirige esta investigación es que la población latina en Baton Rouge percibe un cambio en el uso de su idioma nativo –el español– motivado por el hecho de vivir en Estados Unidos. Se presume además, que el cambio se debe a la interacción con personas de diversas nacionalidades y no a la influencia del idioma inglés. Unido a esto, se cree que a pesar de que existe un contacto directo frecuente con el español tal y como se habla en los países de origen, este factor no ha detenido el cambio. Se sospecha también que la población latina en Baton Rouge tiene rasgos de inseguridad lingüística, que serán evidentes en la evaluación de su propio dialecto del español frente a otros dialectos.

### **3.2. Características de la muestra**

Se recolectaron 106 cuestionarios, lo que resultó en una muestra de 58 hombres y 48 mujeres. De acuerdo con los datos demográficos de American Community Survey (US Census Bureau), la población masculina de latinos en Luisiana representa un 51.8%, mientras que la femenina es un 48,2%. Por lo tanto, la muestra recolectada refleja muy de cerca el porcentaje real de hombres y mujeres latinos en Luisiana. Los informantes representan a 14 países de América Latina. La distribución porcentual de las nacionalidades se muestra a continuación:

**Tabla 1. Distribución porcentual de la muestra según nacionalidad**

<b>País</b>	<b>Porcentaje</b>
Honduras	19%
Costa Rica	17%
México	17%
Puerto Rico	13%
Colombia	9%
Venezuela	5%
Cuba	4%
El Salvador	4%
Nicaragua	4%
Guatemala	3%
Ecuador	2%
Perú	2%
Chile	1%
República Dominicana	1%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

La representatividad obtenida generó sorpresa porque se esperaba un porcentaje mayor de mexicanos y de hondureños en la muestra, pues de acuerdo con los datos estimados de American Community Survey (US Census Bureau) con respecto a la comunidad latina, estos grupos nacionales son los más representativos numéricamente en el estado de Luisiana, con 49.810 y 20.655 individuos respectivamente, lo que a su vez significa que los mexicanos son un 38% del total de latinos en Luisiana, mientras que los hondureños son un 15,7%. En segundo lugar, no se esperaba encontrar un porcentaje tan alto de costarricenses y colombianos y un número tan bajo de salvadoreños y guatemaltecos.

La edad de los participantes oscila entre 18 y 71 años. El 59% de la muestra tiene entre 18 y 37 años de edad, lo que significa que es una población de adultos jóvenes. La edad de llegada es de particular importancia, pues permite inferir en qué etapa de la formación educativa llegaron los informantes a Estados Unidos. La siguiente tabla compara la cantidad de años que tienen los

informantes de vivir en Estados Unidos y el rango de edad en el que se encuentran en la actualidad.

**Tabla 2. Cantidad de años de los informantes en Estados Unidos y rango de edad en la actualidad**

Cantidad de años en Estados Unidos	Rango de edad de los informantes en la actualidad						
	18-28	29-37	38-47	48-57	58-67	Más de 57	% del total
1- 3años	46.7%	28.1%	8.3%	0.0%	0.0%	0.0%	23.8%
4-9 años	50.0%	34.4%	50.0%	16.7%	0.0%	0.0%	38.1%
Más de 10 años	3.3%	37.5%	41.7%	66.7%	100.0%	100.0%	36.2%
No respondieron	0.0%	0.0%	0.0%	16.7%	0.0%	0.0%	1.9%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

Como se puede ver en la tabla anterior, quienes tienen menos tiempo de vivir en Estados Unidos son los informantes más jóvenes (18-28 años), por lo que se asume que llegaron a este país cuando ya habían superado la adolescencia. Esto tiene sentido cuando se considera que la muestra incluye muchos estudiantes universitarios, que llegaron a Estados Unidos con el motivo de realizar estudios superiores, tanto a nivel de pregrado como de posgrado.

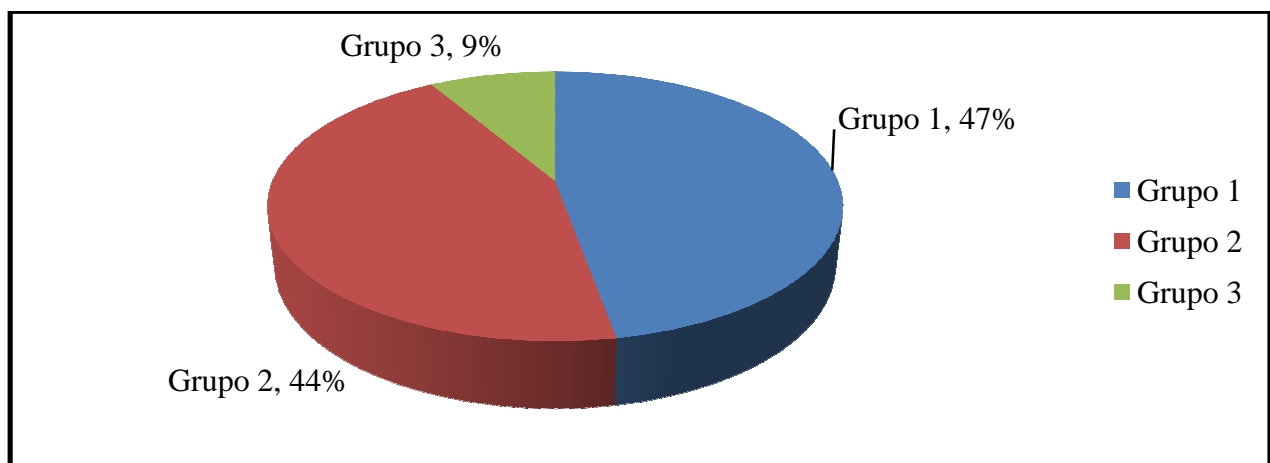
Al mismo tiempo, las personas que tienen 9 años o menos de vivir en Estados Unidos representan un 38% de la muestra. Conforme aumenta el número de años de vivir en este país, aumenta también la edad de los participantes en el estudio, de modo que los informantes que tienen mayor edad son también los que tienen más años de haber dejado su país de origen.

En promedio, los consultados han vivido en este país 11,5 años, y 9 años en Luisiana. El mínimo de residencia reportado en Luisiana fue un año y el máximo 38. El 52% de los informantes solamente ha vivido en Luisiana desde su arribo a Estados Unidos. Adicionalmente, un 31% ha vivido, además de Luisiana, únicamente en un estado más. Esta información permite inferir que la población en estudio es estable en este sitio. Estos datos contrastan con el tiempo de residencia en Estados Unidos reportado por Flores-Ferrán (2007:86) entre los mexicanos de

New Brunswick, Nueva Jersey; en dicha comunidad, la mayoría de los sujetos de estudio de la investigadora reportaron vivir en New Brunswick por menos de siete años.

Por otra parte, los consultados fueron distribuidos en tres grupos de acuerdo con su profesión y ocupación tanto dentro de Estados Unidos como en sus países de origen, siguiendo la metodología usada también por Orozco (2007) en su estudio con colombianos residentes en Nueva York y por Alfarráz (2002) con los cubanos residentes en Miami.

El primer grupo, denominado Grupo 1, abarca a aquellas personas que se dedican a labores profesionales o de oficina (por ejemplo, secretarias, recepcionistas, etc.); este grupo también incluye a los estudiantes universitarios. El segundo grupo, denominado Grupo 2, abarca a personas que se dedican a trabajos manuales y de servicios; por ejemplo, los trabajadores de la construcción y los meseros. El último grupo, designado como Grupo 3, se refiere principalmente a las amas de casa; no obstante, cuando se habla de la ocupación en el país de origen, el Grupo 3 también incluye a los informantes que aún no estaban incorporados a la economía familiar, esto es, niños en edad escolar y estudiantes de secundaria. La muestra de esta investigación quedó distribuida como se muestra en el Gráfico 1.



**Gráfico 1. Distribución de los grupos socioeconómicos**

De acuerdo con la información anterior, la muestra de latinos está compuesta en su mayoría por individuos que se dedican a labores profesionales y/o académicas. Al igual que en términos de sexo, la muestra está equilibrada según su nivel socioeconómico.

Paralelo a los datos anteriores, se averiguó a qué se dedicaban las personas en su país de origen, y se usó la misma categorización por grupos. Se obtuvo el siguiente resultado:

**Tabla 3. Grupo socioeconómico en el país de origen y en Estados Unidos**

Grupo socioeconómico en el país de origen	Grupo socioeconómico en Estados Unidos			
	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Total
Grupo 1	77%	14%	9%	<b>100%</b>
Grupo 2	5%	93%	3%	<b>100%</b>
Grupo 3	60%	20%	20%	<b>100%</b>

De los datos anteriores se destaca que el 77% de aquellas personas que en su país trabajaron en profesiones del Grupo 1 mantuvieron ese mismo estatus una vez que llegaron a Estados Unidos. Mientras tanto, un 14% cambió su estatus socioeconómico al pasar de ejercer trabajos profesionales a ejercer trabajos manuales. En un 9% de los casos, los informantes pasaron del Grupo 1 al Grupo 3; esto corresponde exclusivamente a amas de casa. Por otra parte, sólo un 5% de la muestra logró pasar de Grupo 2 en su país a Grupo 1 en Estados Unidos, y el contundente 93% continuó ejerciendo ocupaciones manuales a su llegada a Estados Unidos. Estos datos difieren de la comunidad de colombianos estudiada por Orozco (2007:315), donde la mayoría de los informantes pasaron de ejercer trabajos profesionales en Colombia a ejercer trabajos no profesionales en Estados Unidos.

En la siguiente categoría se nota que un 60% de las personas que en su país entraban en la clasificación de Grupo 3 pasó a ser Grupo 1 en Estados Unidos. Este fenómeno se explica por el número de estudiantes universitarios que participaron en este estudio, quienes llegaron a Estados Unidos luego de concluir su educación secundaria; es decir, estaban clasificados como Grupo 3 en sus países de origen. Igualmente, se nota que un 20% pasó de ser Grupo 3 en su país a ser

Grupo 2, y el mismo porcentaje de informantes mantuvo su estatus en el Grupo 3 al asentarse en Estados Unidos.

En resumen, en este capítulo se explicó la metodología seguida en esta investigación. Asimismo, se hizo una caracterización de la muestra recolectada para el estudio, según diferentes factores; por ejemplo, nacionalidad, edad y grupo socioeconómico.

En el siguiente capítulo se revelan los resultados estadísticamente significativos según el análisis de *Goldvarb*, a la vez que se enfatizan los resultados del contacto directo e indirecto de los informantes con el español de sus países de origen.

## CAPÍTULO 4

### CONTACTO DIRECTO E INDIRECTO DE LOS LATINOS CON SU PAÍS DE ORIGEN

A partir del presente capítulo se presentan los resultados obtenidos en esta investigación. Específicamente este capítulo tiene por objetivo analizar el contacto directo e indirecto que los latinos de Baton Rouge reportan tener con sus países de origen, y por ende, con el español tal y como se habla en su tierra natal.

A continuación se mencionan las ocho variables estadísticamente significativas en el análisis de regresión múltiple efectuado mediante *Goldvarb*. Los resultados se obtuvieron con un nivel de significancia de 0.151.

- (1) Cantidad de años de vivir en Luisiana.
- (2) Idioma usado en la casa.
- (3) Frecuencia de viaje al país de origen.
- (4) Frecuencia de comunicación con personas del país de origen.
- (5) Escuchar radio en español.
- (6) Auto calificación del español.
- (7) Pronombre de segunda persona usado con los familiares.
- (8) Uso del cambio de código.

Las variables (3), (4) y (5) se discuten en el presente capítulo, mientras que el análisis de las variables (1), (2) y (6) se examinan en el Capítulo 5. Por último, las variables (7) y (8) se analizan en el Capítulo 6. A pesar de que las restantes 40 variables del análisis no resultaron estadísticamente significativas, su estudio permite presentar una visión más amplia de la conducta lingüística de la población latina en Baton Rouge. Por lo tanto, en los Capítulos 4, 5 y

6, se analizarán primero los resultados estadísticamente significativos, y posteriormente se presentarán otras combinaciones de variables.

#### 4.1. Contacto directo de los latinos con sus países de origen

Como se definió en el Capítulo 1, se asume que la población latina en Baton Rouge mantiene contacto directo e indirecto con familiares y amigos de su país de origen. En esta tesis se definieron las siguientes formas de contacto directo: primero, las visitas al país de origen; segundo, las visitas de familiares o amigos desde el país de origen, y tercero, la frecuencia de comunicación de los informantes con sus familiares y amigos en su país natal.

Con respecto a la primera forma de contacto, los resultados muestran que un 42% de los consultados nunca viaja a sus países de origen, mientras que el porcentaje restante lo hace con cierta regularidad ya sea varias veces al año o cada 2 años o más.

La variable “Viaja a su país” resultó tener significancia estadística en el análisis efectuado en *Goldvarb*. Una vez que *Goldvarb* establece que una variable es significativa asigna un peso estadístico; cuando éste es superior a 0.5, favorece la ocurrencia de la variable, y cuando es inferior, la desfavorece. Esta lectura de los resultados es válida para todas las variables estadísticamente significativas presentadas en esta investigación.

**Tabla 4. Significancia estadística de la variable “Viaja a su país”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
<b>Frecuencia de viajes a su país</b>				
Cada 2 años o más	0.81	87.0	26/30	30.3
1 vez al año	0.70	80.0	12/15	15.2
Nunca	0.35	59.5	25/42	42.4
2 veces al año	0.06	42.0	5/12	12.1
<i>Rango</i>	0.74			

Los datos anteriores muestran que, viajar cada 2 años o más y viajar una vez al año al país de origen favorecen fuertemente el cambio en el español entre los consultados, con un peso

estadístico de 0.81 y 0.70 respectivamente. Mientras tanto, no viajar o viajar dos veces al año desfavorecen el cambio. Resulta contradictorio que no viajar desfavorezca el cambio en el idioma, pues tal situación significa la ausencia de contacto con el idioma nativo en su sitio original. Lo mismo aplica para viajar dos veces al año, ya que en teoría, esta frecuencia permitiría al informante tener más contacto con su idioma. No obstante, estas especulaciones no son respaldadas por los datos estadísticos y más bien parece que los datos extremos –no viajar del todo o hacerlo con mucha frecuencia– son los que no favorecen el cambio en el español. Por lo tanto, es necesario que investigaciones futuras profundicen estos resultados.

Como ya se mencionó, un 42% de los informantes nunca viaja a su país de origen, cifra que parece un poco alta. En la Tabla 5 se analiza esta información a partir de otra perspectiva.

**Tabla 5. Comparación entre la frecuencia de viaje al país de origen y el grupo socioeconómico en Estados Unidos**

Frecuencia de viaje al país de origen	Grupo socioeconómico en Estados Unidos			
	1	2	3	Total
2 veces al año	61.5%	30.8%	7.7%	100.0%
1 vez al año	73.3%	20.0%	6.7%	100.0%
Cada dos años o más	65.6%	28.1%	6.3%	100.0%
Nunca	20.0%	67.5%	12.5%	100.0%

La comparación de las dos variables permite ver que en cada una de las frecuencias de viaje al país de origen, quienes más viajan son los miembros del Grupo 1, con excepción de la frecuencia de viaje “nunca”. El hecho de que los miembros del Grupo 1 sean los que más viajan a sus países de origen podría explicarse a partir de una razón meramente económica; es decir, estos informantes, debido al tipo de trabajo que ejercen, podrían contar con más recursos económicos para realizar viajes frecuentes a su país de origen. Contrariamente, los informantes que en mayor porcentaje no viajan nunca a su tierra natal pertenecen al Grupo 2. Se especula que la explicación de este fenómeno es que muchos de los miembros del Grupo 2 (grupo

compuesto esencialmente por obreros) son los que tienen un estatus migratorio incierto en este país, por lo que salir de Estados Unidos no es realmente una opción. Para aquellos que sí tienen una situación migratoria favorable, una posible explicación para el hecho de que no viajen tanto es también de índole económica, pues quizás sus ingresos no les permiten hacer muchos viajes. En suma, estas personas tienen menos posibilidades de relacionarse directamente con su idioma nativo en su propio país.

La siguiente forma de contacto directo con el idioma español se definió a partir de la visita de familiares o amigos desde su país de origen. Un 50% de los informantes respondió que nunca recibe visitas de sus familiares o amigos desde su país natal, mientras que el 33% afirma que recibe visitas una vez al año o más de una vez al año.

Nuevamente, el análisis comparativo entre la frecuencia de recepción de visitas y el grupo socioeconómico de los consultados (Tabla 6) demuestra que los miembros del Grupo 2 son los que con mayor frecuencia contestaron que nunca reciben visitas de sus familiares. Los miembros del Grupo 1 son los que reciben más visitas en cualquiera de las otras frecuencias de visitas, con excepción de la frecuencia “Cada año y medio” donde se reportó el mismo porcentaje que en el Grupo 2.

**Tabla 6. Comparación entre la frecuencia de visitas desde el país de origen y el grupo socioeconómico en Estados Unidos**

Frecuencia de visitas desde el país de origen	Grupo socioeconómico en Estados Unidos			
	1	2	3	Total
Dos veces al año o más	77.8%	11.1%	11.1%	<b>100.0%</b>
Una vez al año	61.5%	30.8%	7.7%	<b>100.0%</b>
Cada año y medio	42.9%	42.9%	14.3%	<b>100.0%</b>
Cada dos años o más	54.5%	36.4%	9.1%	<b>100.0%</b>
Nunca	34.0%	59.6%	6.4%	<b>100.0%</b>

Seguidamente, se analizó la frecuencia de comunicación oral o escrita con los familiares y amigos en los países de origen. Resulta revelador que aunque gran parte de la muestra ni viaja a

su país ni recibe visitas de sus familiares, sí mantiene una comunicación constante con personas en sus países natales. La variable “Frecuencia de comunicación con personas del país de origen” mostró ser estadísticamente significativa en este análisis; los datos se muestran a continuación:

**Tabla 7. Significancia estadística de la variable “Frecuencia de comunicación con personas del país de origen”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
1-4 veces por semana	0.91	70	28/40	37
Cada 2 semanas	0.43	80	4/5	5
Semanalmente	0.33	66	32/47	45
Nunca	0.07	50	1/2	2
Mensualmente	0.007	55	6/11	11
<i>Rango</i>	0.84			

Según lo anterior, la única frecuencia de comunicación que favorece fuertemente el cambio en el español es la categoría de 1-4 veces por semana. Este resultado es de gran importancia pues comprueba parte de la hipótesis de esta investigación, en el sentido de que aunque existe contacto directo frecuente entre los informantes y su idioma nativo mediante la comunicación con personas de su país de origen, esto no ha evitado que los informantes perciban un cambio en su uso del español.

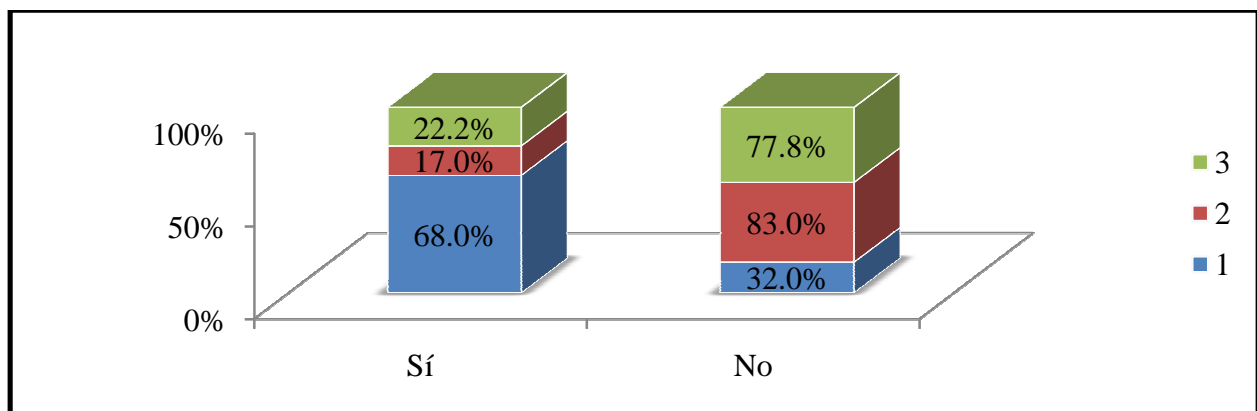
Con respecto a la comunicación con los familiares, se determinó además que los informantes prefieren los medios orales (llamadas por teléfono y video-llamadas) sobre los escritos (chat y correo electrónico). La comunicación oral en especial implica el contacto con el español tal y como se habla en los países de origen de los consultados, así como el refrescamiento de los modismos característicos de los hablantes según su variedad del español. Junto con lo anterior, también se encontró que es muy común que la comunicación ocurra mediante una combinación de los medios tradicionales (llamada telefónica) y medios modernos relacionados con Internet, por ejemplo, los chats, las video-llamadas y el uso de tecnología de transmisión de voz.

#### 4.2. Contacto indirecto de los latinos con su país de origen

Se presume que el contacto indirecto con el idioma español ocurre a través de varias instancias: leer periódicos del país natal mediante Internet, mirar televisión en español (en este caso, transmitida desde Estados Unidos), ver televisión vía Internet (especialmente desde los países del informante) y escuchar radio en español.

Primeramente se encontró que un 75% de los informantes tiene acceso a Internet. Analizado por grupos socioeconómicos, se determinó que el 98% de los miembros del Grupo 1 tiene acceso a Internet, mientras que en el Grupo 2, sólo el 47%. Otras respuestas del cuestionario permitieron inferir que el acceso a Internet no necesariamente implica que el medio se utilice para relacionarse indirectamente con el idioma nativo. Muchos informantes revelaron que aunque tienen acceso a Internet en sus hogares, no lo usan por distintas razones, y una de ellas es que no lo saben usar, y más bien tienen el servicio para suplir las necesidades académicas de sus hijos.

Uno de los usos de Internet que sí relaciona a los informantes con el idioma escrito de su país de origen es la lectura de periódicos. En efecto, leer periódicos de sus países de origen es común en el 42% de los informantes, y un 43% de ellos lee los periódicos varias veces por semana o diariamente. El porcentaje restante consulta periódicos de su país semanalmente, cada dos semanas o mensualmente.



**Gráfico 2. Lectura de periódicos según grupo socioeconómico**

Al igual en que otras variables, los números cambian drásticamente cuando se analiza quiénes son los que suelen tener este tipo de contacto con el español de su país. El Gráfico 2 demuestra lo que ocurre al compararse las respuestas sobre la lectura de periódicos y los grupos socioeconómicos. En efecto, un 68% del Grupo 1 suele leer periódicos de su país de origen por Internet. Los miembros de los Grupos 2 y 3 son los que menos acostumbran dicha acción. Tiene sentido pensar que aquellas personas que se dedican a labores profesionales y/o académicas tienen mayor tendencia a averiguar el acontecer político y social de sus países de origen. Durante el proceso de recolección de los cuestionarios, un informante venezolano mencionó que vive en Estados Unidos por razones políticas, concretamente, desde que Hugo Chávez es presidente de Venezuela, y se declaró miembro de una coalición política internacional opositora al presidente Chávez. El informante agregó que lee los periódicos de su país diariamente precisamente por el interés en los temas políticos de su nación. Otros informantes enfatizaron que su razón para leer los periódicos es simplemente conocer los resultados del campeonato de fútbol de su país.

Ver televisión en español también es un fenómeno común entre la población en estudio. Esta acción no necesariamente proporciona al televidente algún contacto con el español de su país, pero sí lo mantiene en contacto con el idioma español en general. La televisión en español en Estados Unidos tiene la particularidad de ser mixta en la mayoría de canales, en el sentido de que no transmiten programas provenientes exclusivamente de un sólo país, sino de varios lugares. Así, se puede tener acceso a programas de México, de Puerto Rico, de Venezuela y otros más producidos en Estados Unidos.

Las respuestas a la pregunta *¿Ve televisión en español en Estados Unidos?* fueron más que contundentes. Un 74% de los consultados afirma ver televisión en español, y un 52% asevera estar suscrito al paquete latino de televisión por cable ofrecido por su proveedor de servicios televisivos. El hecho de comprar el paquete latino de cable permite pensar que los consumidores

están interesados en mantener contacto con la televisión en su idioma y probablemente en darle seguimiento a los programas que veían en sus países antes de inmigrar a Estados Unidos, tales como las telenovelas.

Los programas en español que los latinos en Baton Rouge prefieren ver son muy variados. Los programas deportivos fueron los más mencionados por los hombres, mientras que las telenovelas y los noticiarios son los favoritos tanto de hombres como de mujeres. También se mencionaron programas específicos, el más nombrado fue *Sábado Gigante*. Algunos informantes sólo nombraron los canales que suelen ver; por ejemplo, Univisión, Telefutura y Galavisión.

Vale la pena comparar los resultados de la pregunta ¿Ve televisión en español? con otras variables; por ejemplo, el grupo socioeconómico y el sexo.

**Tabla 8. ¿Ve televisión en español? según grupo socioeconómico y sexo**

Grupo socioeconómico/Sexo	Ve televisión en español		
	Sí	No	Total
<b>Grupo 1</b>	<b>56%</b>	<b>44%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	60%	40%	100%
Hombres	50%	50%	100%
<b>Grupo 2</b>	<b>91%</b>	<b>9%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	89%	11%	100%
<b>Grupo 3</b>	<b>78%</b>	<b>22%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	78%	22%	100%

De acuerdo con la Tabla 8, la respuesta afirmativa a la interrogante en cuestión es predominante en los tres grupos socioeconómicos en cuestión, aunque el fenómeno es prácticamente universal entre los miembros del Grupo 2, sin importar el sexo. Quienes menos ven televisión en su idioma nativo son los hombres y las mujeres del Grupo 1.

En contraste con lo anterior, se encontró que el porcentaje de personas que ven televisión vía Internet es muy bajo; apenas un 8% de los informantes tiene esta práctica, y quienes lo hacen, suelen ver deportes o noticieros de sus países de origen. Estos informantes no necesariamente

tienen una suscripción a canales desde su país, más bien acceden a los sitios electrónicos gratuitos.

El hecho de que en los hogares de la población latina se vea televisión en español advierte la posibilidad de que quienes tienen hijos que aún no han iniciado la educación formal (escuela primaria) en este país vivan inmersos en un ambiente donde se escucha el español. Por otra parte, los descendientes de latinos que se encuentran en edad escolar (educación primaria y secundaria) tienen más opciones para escuchar y familiarizarse con el idioma español dentro de su hogar, en oposición a la exposición al inglés en sus centros educativos.

**Tabla 9. Relación entre los padres que ven televisión en español y el idioma que hablan sus hijos**

Ve televisión en español	Idioma de los hijos			
	Español	Inglés	Ambos	Total
Sí	11.1%	2.2%	86.7%	100.0%
No	0.0%	9.1%	90.9%	100.0%

La Tabla 9 muestra que tanto entre los hijos de informantes que ven televisión en español como entre los que no, existe un alto porcentaje de bilingüismo. Sin embargo, llama la atención que entre los hijos de los informantes que no acostumbran ver televisión en español no existe monolingüismo en español, a la vez que el porcentaje de monolingüismo en inglés es más alto.

El último elemento del contacto indirecto con el idioma nativo que se consideró fue escuchar radio en español, acción que resultó común en el 56% de los casos. La mayoría de los informantes (86%) escucha la misma emisora. Se trata de una emisora originaria de Nueva Orleans, que retransmite en Baton Rouge. La emisora tiene programación variada: música, programas de saludos, programas religiosos, retransmisión de noticias destacadas de algunos países latinos, y deportes, especialmente con comentarios sobre la liga hispana de fútbol que se juega en Baton Rouge. Pocos informantes (5%) reconocieron escuchar emisoras radiales de sus países sintonizadas a través de Internet.

La variable “Escuchar radio en español” resultó significativa estadísticamente. Los datos relevantes se resumen a continuación:

**Tabla 10. Significancia estadística de la variable “Escuchar radio en español”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
<b>Escucha radio en español</b>				
No escucha radio	0.79	66	31/47	46
Escucha emisoras de Baton Rouge	0.28	67	34/51	49
Escucha emisoras de su país por Internet	0.04	80	4/5	5
<i>Rango</i>	0.75			

De acuerdo con los datos de la Tabla 10, la opción que favorece fuertemente el cambio en el español entre los consultados es no escuchar radio. Tal dato parece muy sensato, pues no escuchar radio aleja a las personas de la posibilidad del contacto auditivo con el idioma español. En contraposición, escuchar las emisoras que emiten desde Baton Rouge o sintonizar las ondas radiales de sus países de origen mediante Internet no favorece el cambio, porque implica, de un modo o de otro, el contacto frecuente ya sea con diversas variedades del español o con la variedad propia.

En síntesis, en este capítulo se describieron las formas de contacto directo e indirecto de los latinos de Baton Rouge con sus países de origen. El análisis estadístico demostró que solamente dos variables del contacto directo y una del contacto indirecto influyen en el cambio en el español. A pesar de la ausencia de significancia estadística en las otras variables en consideración, se lograron identificar diferentes patrones de comportamiento lingüístico de la comunidad latina en Baton Rouge con respecto a acciones como los medios de comunicación que usan los informantes, la exposición a la televisión en español y la lectura de periódicos por Internet. Estos elementos se analizaron desde distintos puntos de vista, tales como el nivel socioeconómico y el sexo de los informantes.

Junto con lo anterior, es necesario rescatar la importancia de que en muchos hogares latinos de Baton Rouge existe de una u otra forma contacto con el español, especialmente a través de la televisión y de la radio, a la vez que existe la posibilidad de establecer contacto mediante Internet. Si se considera que estas personas tienen hijos que están aprendiendo el español como segundo idioma, es decir, son hablantes del español heredado, estos hijos tienen grandes posibilidades de mantenerse en contacto con el idioma, al igual que sus padres.

Carreira (2009), como parte del proyecto titulado “National Heritage Language Survey” explica que los hablantes del español heredado tienen mayor tendencia a acceder Internet en su idioma heredado, al mismo tiempo que tienen más contacto con sus países de origen, y en general son los que tienen más alto grado de exposición al idioma que otros hablantes de lenguas heredadas en Estados Unidos. No es de extrañar que todos estos datos positivos con respecto al mantenimiento del español dentro de Estados Unidos sean el resultado de los patrones de comportamiento de los inmigrantes latinos de primera generación, como es el caso de los informantes de Baton Rouge, Luisiana.

En el siguiente capítulo se examinan los espacios diglósicos presentes entre la población latina de Baton Rouge, así como el análisis de la seguridad e inseguridad lingüística entre los hablantes en cuestión.

## CAPÍTULO 5

### ESPACIOS DE DIGLOSIA Y SEGURIDAD LINGÜÍSTICA DE LA POBLACIÓN LATINA DE BATON ROUGE

Este capítulo tiene dos objetivos; el primero es describir cuáles son los espacios de diglosia de la población latina en Baton Rouge, y el segundo es determinar si la población en cuestión es segura o insegura lingüísticamente. Para cumplir ambos objetivos, se recurre a la explicación de las variables estadísticamente significativas según *Golvarb* y a la combinación de otras variables a fin de obtener resultados diversos.

#### 5.1. Espacios de diglosia

En esta sección se explica cuál es el patrón o los patrones de uso idiomático en los diferentes espacios de interacción social en los que se desarrollan los sujetos de estudio de esta investigación. Se examinan cuatro espacios de interacción social: la casa, las conversaciones con amigos, el trabajo y los trámites públicos.

##### 5.1.1. La casa

El primer espacio de diglosia que se analiza en esta investigación es el hogar. Los números generales en este rubro revelan que en el 63% de los hogares latinos de Baton Rouge se habla únicamente español. En el 26% se hablan los dos idiomas y en el 11% se usa exclusivamente el inglés. En términos generales, se puede decir que el idioma español está presente en el 89% de los hogares latinos. El alto porcentaje de uso del español en el hogar también está reportado en otros estudios sobre comunidades latinas en los Estados Unidos (Otheguy et al. 2000; Cashman 2003; Silva-Corvalán 2004), pero difiere significativamente del contexto de la comunidad latina en Indiana (Mendieta 1998), donde el idioma inglés predomina en el ambiente hogareño. Además, este 63% de uso del idioma español en los hogares latinos de Baton Rouge es inferior al 76% reportado como promedio nacional de idioma hablado en el hogar para el año 2007 (US

Census Bureau), lo que implica que en esta ciudad hay mayor porcentaje de uso del idioma inglés, o bien, mayor porcentaje de uso de los dos idiomas en conjunto.

En el análisis de los espacios de diglosia, la única variable que resultó significativa según el análisis de *Goldvarb* fue “Idioma de la casa”. Sin embargo, hay que aclarar que luego de correr el primer análisis en *Goldvarb* fue necesario descartar la respuesta “inglés” dentro de las tres posibilidades para esta pregunta (español, inglés o ambos idiomas), pues se reportaron respuestas iguales a cero al comparar esta variable con la variable dependiente (percepción de un cambio en el español) y esta situación no es válida para el análisis estadístico. Los resultados finales de esta variable se muestran a continuación:

**Tabla 11. Significancia estadística de la variable “Idioma usado en la casa”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
Idioma usado en la casa				
Español	0.59	63	43/68	72
Ambos	0.26	65	17/26	28
<i>Rango</i>	0.33			

El análisis estadístico demuestra que el hablar español en casa favorece el cambio en el idioma, mientras que hablar tanto español como inglés lo desfavorece. Una especulación al respecto es que, el español que se habla en la casa no necesariamente es la misma variedad hablada en el país de origen de los consultados, pues muchos de ellos conviven con personas de otros países –cónyuges o compañeros de cuarto por ejemplo– que hablan variedades distintas del español y que, por tanto, representan una influencia considerable en el español nativo del informante. Ya que muchos consultados reportan que la influencia de otros dialectos del español es un aspecto en el que notan que su español ha cambiado, resulta admisible que precisamente esta variable sea estadísticamente significativa en el análisis. Más adelante, en el Capítulo 6 se

analizarán con detalle los aspectos en los que los latinos de Baton Rouge consideran que su idioma ha cambiado.

Otra variable que resultó estadísticamente significativa en el análisis de *Goldvarb* fue “Cantidad de años de vivir en Luisiana”. A continuación se explican los resultados estadísticos de esta variable, y posteriormente se combinará esta variable con otras variables del estudio.

**Tabla 12. Significancia estadística de la variable “Cantidad de años en Luisiana”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
Cantidad de años en Luisiana				
4-9 años	0.74	86	30/35	33
10 años o más	0.71	72	23/32	30
1-3 años	0.15	49	19/39	37
<i>Rango</i>	0.59			

De acuerdo con los datos anteriores, haber vivido en Luisiana entre 4 y 9 años es el factor que más favorece el cambio en el español entre los consultados, al igual que lo favorece casi con el mismo peso estadístico la estancia de 10 años o más. El rango de residencia en Luisiana que menos favorece el cambio en el español es el de 1-3 años; es decir, entre menos años se vive en Luisiana, hay menos oportunidad de que los hablantes reporten percibir un cambio en su uso del español. Ahora bien, ya que tanto el promedio de años de residencia en Estados Unidos como el de años de residencia en Luisiana es tan parecido (11,5 y 9 años respectivamente), se puede decir que, en general, entre más años se vive en Estados Unidos, más se favorece el cambio en el uso del idioma español.

Ya que se conoce que la cantidad de años de vivir en Luisiana o en Estados Unidos es estadísticamente significativa para el cambio en el español, es conveniente combinar esta variable con otras para obtener resultados más diversos. En la Tabla 13 se compara dicha variable con el idioma hablado en la casa. De esta comparación se desprende que el uso exclusivo del español en el hogar disminuye conforme aumentan los años de vivir en Luisiana.

Por otro lado, el fenómeno opuesto ocurre con el uso del inglés y con el uso de ambos idiomas, pues su uso aumenta conforme se prolonga la estadía en este estado, aunque los porcentajes de aumento son más marcados en el caso del idioma inglés.

**Tabla 13. Idioma usado en la casa y años de vivir en Luisiana**

Idioma usado en la casa	Años de vivir en Luisiana			
	1-3 años	4-9 años	Más de 10 años	Total
Español	44.0%	36.3%	19.7%	100.0%
Inglés	17.0%	33.3%	50.0%	100.0%
Ambos	26.0%	33.3%	40.7%	100.0%

Otra perspectiva para analizar el idioma hablado en la casa es mediante la comparación con el grupo socioeconómico y el sexo de los informantes. La Tabla 14 refleja que el español es más común en los hogares de los miembros del Grupo 2, en tanto que el inglés tiene el mismo papel entre los informantes del Grupo 1. Por último, la alternancia de los dos idiomas ocurre en los tres grupos, pero con mayor frecuencia en el Grupo 1. Se puede asumir a partir de este último dato que existe mayor nivel de competencia en el idioma inglés entre los miembros del Grupo 1 que entre los informantes de los Grupos 2 y 3.

**Tabla 14. Idioma usado en la casa y grupo socioeconómico**

Idioma de la casa	Grupo socioeconómico			Total por idioma
	1	2	3	
Español	37.7%	54.1%	8.2%	<b>100.0%</b>
Inglés	81.8%	18.2%	0.0%	<b>100.0%</b>
Ambos	59.3%	29.6%	11.1%	<b>100.0%</b>

Al compararse el idioma hablado en la casa con el grupo socioeconómico y el sexo de los informantes se perciben diferencias significativas con respecto a los números de la Tabla 14. En la Tabla 15 se ve que las mujeres del Grupo 2 (100%) usan únicamente el español en sus hogares, mientras tanto, los hombres del mismo grupo también usan mayoritariamente el

español. Particularmente en el caso de las mujeres del Grupo 2 resalta el hecho de que ninguna usa exclusivamente el inglés en la casa, ni tampoco usan los dos idiomas. Estos datos parecen indicar que la totalidad de mujeres del Grupo 2 son monolingües en español.

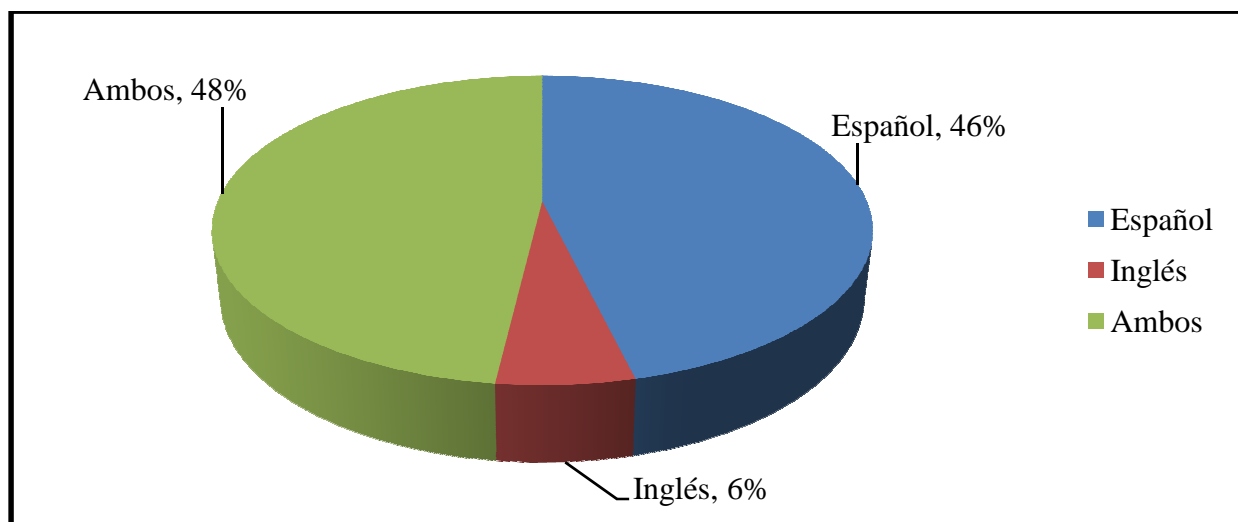
Por otra parte, las mujeres del Grupo 1, comparadas con las de los Grupos 2 y 3 son las que tienen más tendencia a manifestar el bilingüismo en sus hogares, superando también a los hombres de su grupo socioeconómico. Este resultado visto únicamente en términos de sexo y no de grupo socioeconómico es similar a lo observado por Zentella (2000:151) entre los puertorriqueños de El Bloque en Nueva York, donde “girls are better bilinguals than their brothers”. Finalmente, la mayoría de las amas de casa (Grupo 3) hablan exclusivamente español en sus hogares; ninguna usa únicamente el inglés pero sí usan los dos idiomas.

**Tabla 15. Idioma usado en la casa, grupo socioeconómico y sexo**

Idioma de la casa	Grupo socioeconómico/sexo					
	1		2		3	Total por idioma
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Español	46.7%	50.0%	100.0%	73.0%	66.7%	63.0%
Inglés	13.3%	30.0%	0.0%	5.4%	0.0%	11.0%
Ambos	40.0%	20.0%	0.0%	21.6%	33.3%	26.0%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

### 5.1.2. Las conversaciones con los amigos

El idioma usado en las conversaciones con amigos permite ver cuáles son las esferas lingüísticas en las que los informantes se involucran voluntariamente. En el Gráfico 3 se ve que los informantes de este estudio usan tanto el inglés como el español para las conversaciones con sus amigos. De esto se infiere que sus amistades son tanto hispanohablantes como angloparlantes. El uso exclusivo del idioma español es casi tan común como el uso de los dos idiomas juntos, mientras que muy pocos informantes utilizan el idioma inglés como lengua única para la comunicación con sus amistades.



**Gráfico 3 Idioma usado en conversaciones con los amigos**

El hecho de que el uso exclusivo del español y el uso de ambos idiomas sea tan parecido entre los informantes no permite sacar muchas conclusiones sobre los espacios de diglosia. Por lo tanto, es necesario comparar esta variable con otra de las que han resultado útiles en el análisis de los espacios de diglosia descritos anteriormente, por ejemplo, el grupo socioeconómico.

En efecto, el cruce de estas variables expuesto en la Tabla 16 muestra que quienes más usan el español con sus amigos son los miembros del Grupo 2, mientras que el inglés es más usado por los informantes del Grupo 1. Por último, el mayor porcentaje de uso de ambos idiomas corresponde a miembros del Grupo 1. Por lo tanto, se puede ver que las conversaciones con amigos son un espacio de diglosia más claro para las personas del Grupo 1 que para el resto de informantes.

**Tabla 16. Idioma usado en las conversaciones con amigos según grupo socioeconómico**

Idioma con los amigos	Grupo socioeconómico			
	1	2	3	Total
Español	20%	67%	12%	100%
Inglés	83%	17%	0%	100%
Ambos	69%	25%	6%	100%

### 5.1.3. El trabajo

Con respecto al uso de idiomas en el trabajo, se encontró que el 51% de los consultados admite usar tanto el español como el inglés en sus sitios laborales. Junto a esto, un 33% habla solamente inglés en su trabajo, y el 16% restante habla únicamente español. De estos datos se concluye que el lugar de trabajo es un espacio de diglosia para los consultados, pues tienen la oportunidad de usar uno u otro idioma según sea necesario.

El porcentaje de bilingüismo en el trabajo (51%) reportado por los informantes de Baton Rouge difiere de lo encontrado por Cashman (2003:14) entre los latinos de Detroit, donde el inglés predomina en el ámbito laboral, así como también difiere del alto uso del español en el trabajo descrito por Otheguy et.al (2000:175) en la comunidad cubana de Miami.

El panorama sobre la diglosia en el lugar de trabajo tiene varios matices. Uno de ellos es el tipo de trabajo que los consultados ejercen (Tabla 17), otro es el sexo de los trabajadores (Tabla 18), el tercero es la edad (Tablas 19 y 20) y el último, la cantidad de años que tienen los informantes de vivir en Luisiana (Tabla 21).

**Tabla 17. Idioma usado en el trabajo y grupo socioeconómico**

Idioma en el trabajo	Grupo socioeconómico en Estados Unidos		
	1	2	Total
Español	12.5%	87.5%	100.0%
Inglés	71.9%	28.1%	100.0%
Ambos	50.0%	50.0%	100.0%

De acuerdo con los datos de la Tabla 17 se concluye que el español es más usado en el trabajo por los miembros del Grupo 2, es decir, aquellos informantes que ejercen oficios manuales tales como construcción, mantenimiento, limpieza de casas y edificios, etc. El idioma inglés es menos usado por estos mismos informantes. Se excluyó de este análisis el Grupo 3, ya que este agrupa a mujeres que son amas de casa, cuyo lugar de trabajo es el hogar.

Contrariamente, el idioma inglés es más usado por los miembros del Grupo 1, esto es, los profesionales y estudiantes universitarios. Finalmente, el uso de ambos idiomas es equitativo entre tanto entre los informantes del Grupo 1 como en los del Grupo 2.

En la Tabla 18 se distingue la conducta lingüística de las mujeres y de los hombres en cuanto al idioma en el trabajo. Así, queda en evidencia que la combinación de los idiomas en el trabajo es lo más frecuente en ambos sexos, pero las mujeres los usan en mayor proporción que los hombres. Además, tanto los hombres como las mujeres usan más el inglés que el español en sus sitios laborales.

**Tabla 18. Idioma usado en el trabajo y sexo del informante**

Idioma en el trabajo	Sexo		
	Mujeres	Hombres	Total por idioma
Español	10.3%	20.7%	16.0%
Inglés	33.3%	32.7%	33.0%
Ambos	56.4%	46.6%	51.0%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

El tercer factor que se quiere analizar en relación con el uso del idioma en el trabajo es la edad de los informantes. En la Tabla 19 se puede observar que el idioma español es usado en una proporción similar entre los informantes que tienen entre 18 y 47 años. Llama la atención que ningún hablante mayor de 47 años utiliza únicamente el español en su trabajo.

El uso exclusivo del inglés disminuye según avanza la edad, hasta llegar a un 0% de uso entre los informantes del estudio mayores de 67 años. El uso de ambos idiomas en el trabajo es bajo entre los informantes más jóvenes (18-28 años), mientras que su ocurrencia más alta se da entre las personas que tienen entre 29 y 37 años (40.8%). A diferencia del español y del inglés vistos de manera separada, el uso de ambos idiomas sí se mantiene entre los informantes de mayor edad, aunque en un porcentaje más reducido. Esto significa que el bilingüismo es una característica estable de esta población.

**Tabla 19. Idioma usado en el trabajo y edad del informante**

Idioma en el trabajo	Edad						Total
	18-28	29-37	38-47	48-57	58-67	Mayor de 67	
Español	37.5%	31.3%	31.3%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
Inglés	37.5%	21.9%	18.8%	15.6%	6.3%	0.0%	100.0%
Ambos	14.3%	40.8%	22.4%	14.3%	4.1%	4.1%	100.0%

Una lectura de estas mismas dos variables, pero enfocada en la distribución por edad de cada idioma proporciona una perspectiva diferente. En efecto, en la Tabla 20 se muestra que entre los informantes más jóvenes (18-28 años), el idioma más usado es el inglés (48%). Entre los informantes que tienen entre 29 y 57 años de edad, se usan más los dos idiomas (62.5), y al llegar a la edad de 58 a 67 años, los informantes usan en la misma proporción tanto el inglés como los dos idiomas. Finalmente, las personas de mayor edad son 100% bilingües en sus sitios de trabajo.

**Tabla 20. Uso de idiomas en el trabajo según edad**

Idioma en el trabajo	Edad						Total
	18-28	29-37	38-47	48-57	58-67	Mayor de 67	
Español	24.0%	15.6%	22.7%	0.0%	0.0%	0.0%	16.5%
Inglés	48.0%	21.9%	27.3%	41.7%	50.0%	0.0%	33.0%
Ambos	28.0%	62.5%	50.0%	58.3%	50.0%	100.0%	50.5%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

Por otra parte, la cantidad de años de vivir en Luisiana es importante para tener una aproximación al momento en el que los consultados pasaron de usar un idioma en el trabajo a usar el otro. De acuerdo con los datos de la Tabla 21, el español es usado mayoritariamente en el trabajo por los informantes que tienen entre 1-3 años de vivir en esta ciudad; conforme pasan los años, el uso exclusivo del español disminuye, de modo que quienes tienen más de 10 años de vivir en Baton Rouge no usan el español del todo en sus trabajos. Es de suponer entonces, que a su llegada, los informantes se integran a trabajos en los que hablan únicamente español, y al paso de los años, se integran a trabajos donde hablan o sólo el inglés o ambos idiomas.

Por otro lado, con el uso del idioma inglés no ocurre un fenómeno tan claro. El uso exclusivo de este idioma sí es bajo entre los informantes recién llegados (28.1%) y aumenta entre los que tienen entre 4-9 años de vivir en Luisiana (46.9%), pero el porcentaje de uso disminuye nuevamente entre los informantes que tienen más de 10 años de residencia en el estado (25%).

Además, el porcentaje de uso de ambos idiomas es muy similar entre los informantes recién llegados y los que tienen menos de 10 años de residir en el estado, pero ocurre con mayor frecuencia entre aquellos que han residido por más de 10 años en el lugar. Por lo tanto, se puede decir que la disminución del uso exclusivo del español y del inglés tiene como consecuencia la consolidación del uso de ambos idiomas, lo que es un indicador de favorecimiento del bilingüismo en el ámbito laboral entre los informantes latinos de Baton Rouge.

**Tabla 21. Idioma usado en el trabajo y cantidad de años de vivir en Luisiana**

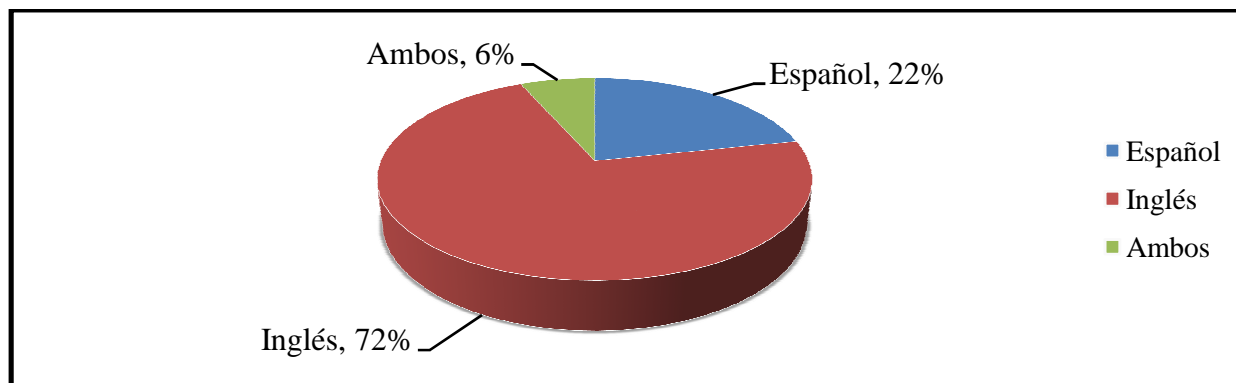
Idioma usado en el trabajo	Cantidad de años de vivir en Luisiana			
	1-3 años	4-9 años	Más de 10 años	Total
Español	75.0%	25.0%	0.0%	100.0%
Inglés	28.1%	46.9%	25.0%	100.0%
Ambos	28.6%	30.6%	40.8%	100.0%
<b>Total</b>	<b>36.1%</b>	<b>35.1%</b>	<b>28.9%</b>	<b>100.0%</b>

#### **5.1.4. El idioma para los trámites públicos**

Muchos informantes mostraron asombro cuándo se les preguntó cuál es el idioma que utilizan cuando hacen trámites públicos en esta ciudad, pues mencionaron que en Baton Rouge, y en general, en el estado de Luisiana sólo se pueden efectuar trámites en inglés. El objetivo de la pregunta es determinar qué idioma prefieren usar los informantes si se les da la oportunidad de escoger mientras hacen trámites públicos, por ejemplo, cuando se presentan a un banco, a una oficina gubernamental (como la Oficina del Seguro Social), o cuando se comunican por teléfono con un centro de atención al cliente de compañías de servicios públicos.

De acuerdo con los datos del Gráfico 4, el inglés es el idioma predominante a la hora de hacer trámites públicos; esto es cierto para el 72% de los informantes. El español es el segundo idioma usado para esta situación, pero con un porcentaje de uso muy alejado al del inglés. Es importante señalar que este 22% de usuarios del español en trámites públicos podría ser explicado de dos maneras: primero, podría tratarse de personas monolingües, y segundo, podría indicar que los funcionarios que atienden a los clientes también hablan español. Esta última razón podría implicar un grado de reconocimiento de la presencia numérica de la comunidad latina por parte de las empresas públicas y privadas de la ciudad.

Finalmente, solamente un 6% de la muestra usa los dos idiomas en trámites públicos. Los datos anteriores dejan en evidencia que los trámites públicos es el espacio menos apto para la práctica del bilingüismo, y más bien, los hablantes se apegan al uso del inglés.



**Gráfico 4. Idioma usado en trámites públicos**

## **5.2. Seguridad e inseguridad lingüística**

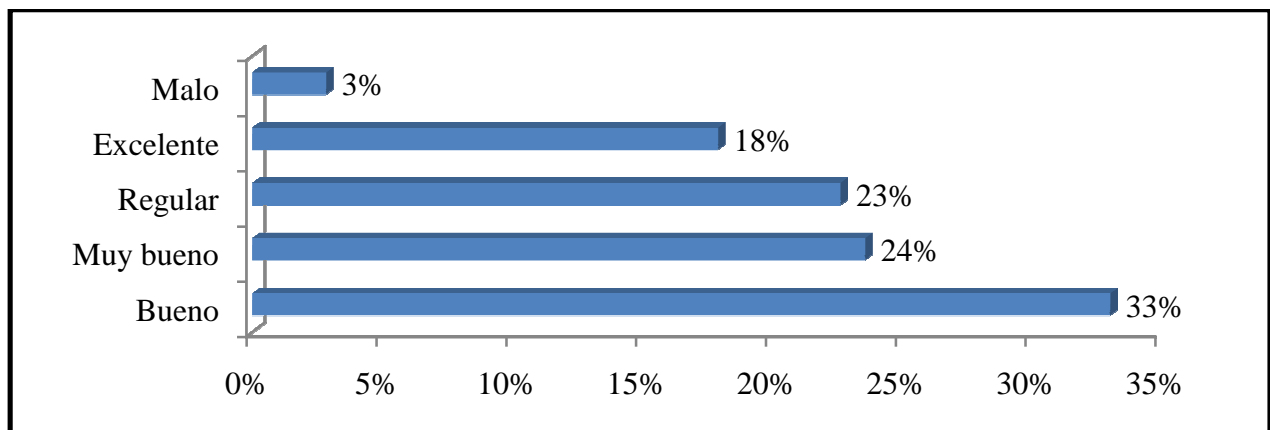
El objetivo de esta sección es explorar el índice de seguridad e inseguridad lingüística de los informantes. Para lograr esta meta, se emplearon dos estrategias; primero, se les pidió que auto calificaran su español usando la siguiente escala: Excelente, Muy bueno, Bueno, Regular o Malo.

La segunda estrategia fue averiguar cómo evalúan los informantes su variedad del español frente a otras variedades del mismo idioma. Para esto, se formularon las siguientes preguntas:

¿En qué países considera que se habla el mejor español?; ¿En qué países considera que se habla el peor español?; ¿El español de qué país considera que se debe enseñar en Estados Unidos? Con esto se pone a prueba la hipótesis de que quienes tienen un buen concepto de su español mencionarán a su país como respuesta en la primera y en la tercera de estas preguntas, mientras que quienes tienen un bajo concepto de su variedad del español, nombrarán a su país como respuesta en la segunda pregunta.

### 5.2.1. Auto calificación del español

La auto calificación del idioma permite ver cómo se siente el informante con respecto a su español como individuo, y no necesariamente como parte de una comunidad de habla más amplia, tal como lo es su país de origen. El Gráfico 5 muestra los resultados generales sobre la calificación que los informantes otorgan a su español, y en el que la calificación “Bueno” es la más alta. Si se agrupan las respuestas en dos categorías, esto es, auto percepción positiva y auto percepción negativa, se ve entonces que el 75% de la muestra califica su español positivamente (Excelente, Muy Bueno y Bueno) y un 25% lo califica en forma negativa (Regular o Malo).



**Gráfico 5. Auto calificación de los informantes sobre su español**

Esta alta valoración positiva de los hablantes con respecto a su propio español es congruente con los resultados de Mendieta (1998:79) en la comunidad latina en Indiana, donde el 65% de los

hablantes auto calificó su español en un rango de 4.1 y 5, siendo el máximo 6. Según la autora, “cuando se trata de lo concreto, del español que cada uno habla, los juicios son más claros y la valoración positiva más acusada y unánime. La estigmatización del habla local surge sobre todo al compararla con una variedad externa”.

La variable “Auto calificación del español” resultó significativa en el análisis de variación múltiple. Con el fin de lograr un dato estadístico más preciso, se tomó la decisión de unir las respuestas “Regular y Malo”, y “Excelente y Muy Bueno”, por lo que en la Tabla 22 aparecen estas variables unidas.

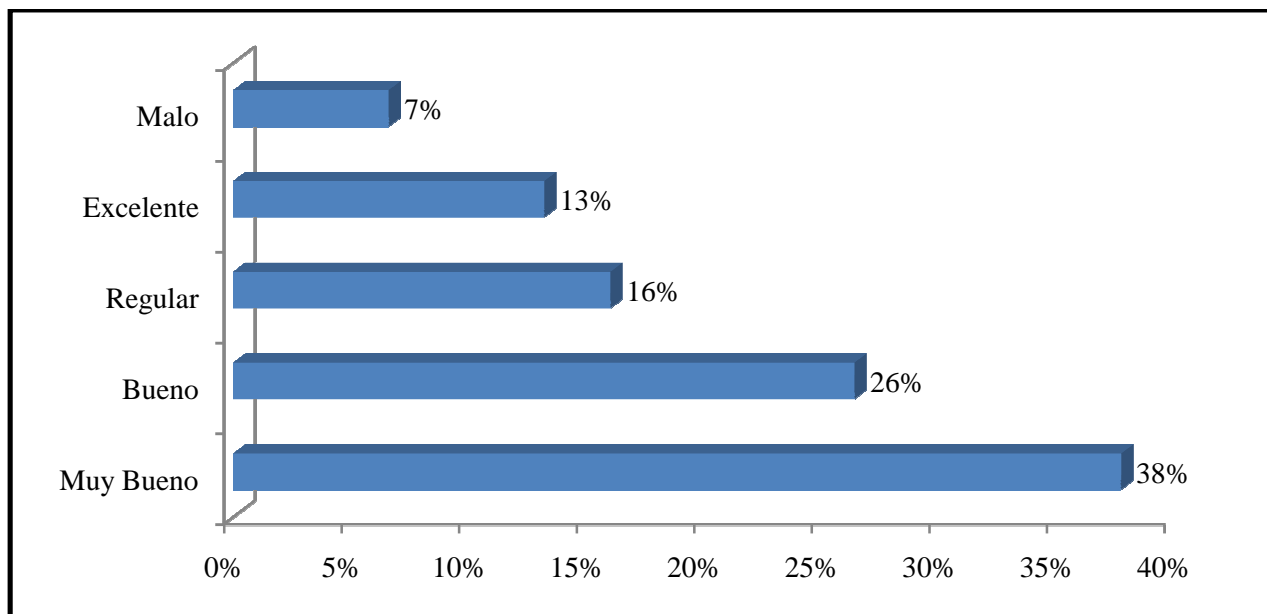
**Tabla 22. Significancia estadística de la variable “Auto calificación del español”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
Auto calificación del español				
Bueno	0.74	73	25/34	32
Regular o Malo	0.60	71	20/28	26
Excelente o Muy Bueno	0.25	61	27/44	42
<i>Rango</i>	0.49			

De acuerdo con los datos de la Tabla 22, el hecho de que los informantes califiquen su español como “Bueno” favorece el cambio en el español (peso estadístico de 0.74), al igual que lo favorece la auto calificación de “Regular o Malo” (peso estadístico de 0.60). La única auto calificación que no favorece el cambio es “Excelente o Muy bueno”, es decir, las percepciones más positivas sobre el dialecto propio. Una posible explicación para estos resultados es que tanto los informantes que consideran que su español es “Bueno” y los que lo consideran “Regular o Malo”, tengan la tendencia a incorporar a su español elementos que permitan “mejorar” su habla, ya sea para conseguir el nivel de “Muy Bueno” o “Excelente” o bien para llegar al nivel de “Bueno” y, por lo tanto, hacen su habla susceptible a los cambios.

Además de auto calificar su español, también se pidió a los informantes que calificaran su inglés, a fin de comparar su percepción en ambos idiomas (Gráfico 6). Haciendo el mismo

análisis que en el caso de la auto calificación del español, se puede decir que un 77% de los informantes califica de manera positiva su inglés (Excelente, Muy Bueno o Bueno) y un 23% lo califica de manera negativa. Por lo tanto, la auto calificación del español (75% vrs. 25%) y la del inglés son prácticamente idénticas. A partir de lo anterior, se puede afirmar entonces que los latinos de Baton Rouge tienen una percepción positiva tanto de su español como de su inglés, lo cual parece ser una condición ideal para el bilingüismo.



**Gráfico 6. Auto calificación de los informantes sobre su inglés**

Ahora bien, ya se sabe que la mayoría de la muestra tiene una percepción positiva sobre su español, pero eso no refleja las diferencias entre hombres y mujeres y la diversidad de nacionalidades representada en la muestra, que como se dijo Por este motivo, vale la pena dar una mirada a la calificación que los hablantes dan a su idioma según sexo y nacionalidad.

En la Tabla 23 se observa que la totalidad de informantes –hombres y mujeres– de Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, Perú, República Dominicana y Venezuela tienen una auto percepción 100% positiva de su español. Los informantes de estos países representan el 23% de la muestra total de esta investigación.

**Tabla 23. Auto calificación 100% positiva según nacionalidad y sexo**

Nacionalidad	Tipo de calificación		
	Positiva	Negativa	Total
<b>Chile</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Hombres	100%	0%	100%
<b>Colombia</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	100%	0%	100%
<b>Ecuador</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	100%	0%	100%
<b>Guatemala</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	100%	0%	100%
<b>Perú</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
<b>República Dominicana</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Hombres	100%	0%	100%
<b>Venezuela</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	100%	0%	100%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

En la Tabla 24 se observa que los nacionales de Costa Rica, México y Nicaragua también tienen un buen concepto de su idioma nativo, aunque en porcentajes menores a los mostrados en la Tabla 23. Los informantes de Costa Rica, México y Nicaragua, aunque personifican solamente a tres países, representan el 38% de la muestra total de la investigación.

Con respecto al sexo de los informantes, entre los costarricenses y los nicaragüenses, las mujeres tienden más a valorar positivamente su español, pero las mujeres nicaragüenses lo hacen en un 100%, mientras que las costarricenses lo hacen en un 82%. Las mujeres mexicanas dividen su opinión en porcentajes iguales. Los hombres mexicanos son los únicos que valoran su idioma 100% positivo, a diferencia de los hombres costarricenses (71%) y de los hombres nicaragüenses (67%).

**Tabla 24. Auto calificación del español parcialmente positiva según nacionalidad y sexo**

Nacionalidad	Tipo de calificación		
	Positiva	Negativa	Total
<b>Costa Rica</b>	<b>78%</b>	<b>22%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	82%	18%	100%
Hombres	71%	29%	100%
<b>Nicaragua</b>	<b>78%</b>	<b>22%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	67%	33%	100%
<b>México</b>	<b>75%</b>	<b>25%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	50%	50%	100%
Hombres	100%	0%	100%
<b>Total</b>	<b>77%</b>	<b>23%</b>	<b>100%</b>

Por último, en la Tabla 25 se nota que la calificación parcialmente negativa se presentó entre los salvadoreños, los puertorriqueños y los hondureños. Ellos representan el 36% del total de la muestra de la investigación. Entre los salvadoreños y los hondureños la calificación negativa proviene mayoritariamente de los hombres, mientras que entre los puertorriqueños, las mujeres se dividen en porcentajes iguales entre la calificación positiva y la negativa, a la vez que los hombres se inclinaron más por la calificación positiva de su idioma.

**Tabla 25. Auto calificación del español parcialmente negativa según nacionalidad y sexo**

Nacionalidad	Tipo de calificación		
	Positiva	Negativa	Total
<b>El Salvador</b>	<b>25%</b>	<b>75%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	100%	0%	100%
Hombres	0%	100%	100%
<b>Puerto Rico</b>	<b>57%</b>	<b>43%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	50%	50%	100%
Hombres	63%	38%	100%
<b>Honduras</b>	<b>60%</b>	<b>40%</b>	<b>100%</b>
Mujeres	89%	11%	100%
Hombres	36%	64%	100%
<b>Total</b>	<b>55%</b>	<b>45%</b>	<b>100%</b>

### **5.2.2. El dialecto propio frente a otros dialectos**

La otra estrategia empleada para investigar la seguridad o inseguridad lingüística de los informantes es la evaluación del dialecto propio frente al de otros países. Como se mencionó anteriormente, esta estrategia consistió en dirigir tres preguntas a los informantes; en las dos primeras se les dio la oportunidad de mencionar dos países donde ellos creen que se habla el mejor español, y dónde creen que se habla el español menos correcto. Algunas personas prefirieron no contestar las preguntas porque dicen no conocer mucho sobre cómo se habla en otros países. Otros informantes consideran que no hay un país donde se hable bien o mal, sino que cada país tiene su forma de hablar, por lo que su respuesta se codificó como “Todos”. Esto ocurrió en el caso de la pregunta sobre el mejor español. Lo explicado anteriormente revela un criterio lingüístico de importancia, por lo que ambas respuestas –No respondieron y Todos—se incluyeron en el cruce de variables.

Se obtuvieron 12 nombres de países y dos nombres de bloques geográficos en la primera ronda de respuestas a la pregunta “mejor español”. Los dos bloques corresponden a América Central y a América Latina. España (23%), Colombia (22%) y Costa Rica (12%) fueron los países que obtuvieron más menciones; sin embargo, es necesario mencionar que el porcentaje que obtuvo Costa Rica es el mismo porcentaje de informantes que no respondieron a la pregunta.

En la segunda ronda de menciones sobre el “mejor español”, los informantes mencionaron 15 países y nuevamente, América Latina como un bloque. Esta vez, el 47% de los informantes prefirió no contestar la pregunta, y los países que obtuvieron más menciones fueron los mismos que en la primera ronda, solo que esta vez con diferentes porcentajes: España (15%), Colombia (8%) y Costa Rica (7%).

Al analizar estos datos según la nacionalidad de los informantes resaltaron varios fenómenos; en primer lugar, los colombianos son los únicos informantes que se inclinaron por el español de

su país en un porcentaje contundente (90%). El 10% de los colombianos que no mencionó su tierra natal en esta primera ronda de menciones, nombró a Costa Rica. Precisamente con estos dos países se notó un dato curioso durante el proceso de entrevistas; un 10% de los consultados nombró a estos dos países juntos como sus dos opciones de sitios donde mejor se habla el español. Esta situación no ocurrió con ningún otro par de países, y la siguiente dupla de menciones en común ocurrió entre Colombia y España, pero con un porcentaje de ocurrencia más bajo (5%).

Otros informantes que favorecieron el español de su país fueron los costarricenses. En efecto, un 59% de los costarricenses ve con buenos ojos el español de su nación, mientras que el 41% restante se reparte en opiniones hacia Colombia (18%), Chile, España y América Latina (6% cada uno), junto con un 6% que no respondió.

Por su parte, los representantes de Ecuador y Perú repartieron equitativamente sus opiniones favorables hacia el español de su país y el de otro país más. Los ecuatorianos se inclinaron por Costa Rica y los peruanos por Colombia.

El resto de informantes nombró a su propio país en proporciones menores al 50%, o bien, no lo nombró del todo. Algunos casos llamativos son, por ejemplo, los salvadoreños, quienes en su totalidad favorecieron el español de España. Los guatemaltecos, los hondureños y los puertorriqueños también mencionaron a España en su respuesta. Los dos primeros grupos citaron a este país un 33% de las veces, mientras que los terceros, lo hicieron un 42%. Por último, los cubanos se inclinaron por España en un 75% de las menciones de esta primera ronda.

El análisis según nacionalidad en la segunda ronda de menciones resultó menos contundente que el de la primera ronda. Esta vez hubo más informantes que se abstuvieron de mencionar un país y además, el porcentaje en la categoría “No respondieron” fue superior a las menciones de países. Esto ocurrió entre los informantes de Costa Rica, El Salvador, Honduras, México,

Nicaragua, Puerto Rico y República Dominicana. Ningún grupo nacional colocó el español de su país como predominante en la segunda mención, y esto tiene sentido porque muchos de ellos lo hicieron en la primera ronda de menciones.

Al comparar estos resultados con los de la primera ronda, se observa que los colombianos, quienes mayoritariamente favorecieron el español de su país en la primera mención, ahora se inclinaron por el de España (40%), por el de Costa Rica (20%) y por el de Colombia (10%). Los costarricenses, por su parte, esta vez se inclinaron por Colombia (24%) y por España (18%), entre otros países.

Además de las menciones anteriores, España fue nombrada también por los representantes de Chile (100%), Honduras (17%), México (11%) y Venezuela (20%). No deja de llamar la atención el hecho de que muchos latinos nombran a España como el sitio donde se habla el mejor español. Durante las entrevistas, algunos informantes argumentaron que España debía ser nombrada en esta respuesta ya que en ese lugar fue donde nació el idioma, y por ende, es ahí donde se habla mejor. De los datos queda claro que muchos latinoamericanos guardan mucho respeto y lealtad al español peninsular. Tal actitud también estuvo presente en el estudio de Mendieta (1997:271), donde un informante mencionó [...] “Yo pienso que el mejor español es el peninsular de España, el que viene de la madre patria de España”.

Por otra parte, el criterio de los informantes sobre dónde se habla mal el español fue muy diferente de su opuesto, esto es, dónde se habla bien el español. Al igual que en esta última variable, los informantes tenían la oportunidad de mencionar dos nombres como respuesta a esta interrogante. Tanto en la primera ronda de respuestas como en la segunda, los porcentajes más altos corresponden a la categoría “No respondieron” (23% y 70% respectivamente). Aparte de esta respuesta, los sitios que más se nombraron en la primera ronda fueron México (20%), Puerto Rico (12%) y Cuba (9%). En la segunda ronda de respuestas aparecen los mismos países que en

la primera ronda, pero con diferentes porcentajes: Puerto Rico (7%), Cuba (6%) y México (4%). La actitud negativa de hispanohablantes hacia el español de Cuba concuerda con lo reportado en Lipski (2000:203), mientras que la misma actitud hacia el español de Puerto Rico, y en general, hacia el español del Caribe, está reportado en Zentella (1997:174-175).

Únicamente en la primera ronda de respuestas se mencionaron bloques geográficos en lugar de países. Así, se mencionó el Caribe en un 4% de las ocasiones, y América Central en el mismo porcentaje. Estados Unidos fue mencionado solamente en la primera ronda, y con un porcentaje de 3%. Los informantes que calificaron negativamente el español de Estados Unidos provienen de Cuba y de México.

La comparación de la nacionalidad y las menciones sobre el peor español revela que quienes se abstuvieron más de responder a la pregunta fueron los dominicanos, los cubanos y los mexicanos. Como era de esperarse, los colombianos y los costarricenses, quienes demostraron tener un buen concepto de su español nunca mencionaron a su país en este rubro. Los informantes que consideran que en su país se habla mal el español provienen de Chile, El Salvador, Honduras, Venezuela y Puerto Rico.

En la segunda ronda de menciones, solamente los venezolanos mencionaron a su país como un sitio donde se habla mal el español. El resto de informantes, o citaron a otro país, o se abstuvieron de responder.

Las preguntas sobre el mejor y el peor español generaron diferentes reacciones entre los informantes. Hay dos anécdotas en particular que reflejan los matices que tomaron estas interrogantes. La primera ocurrió en una reunión donde había aproximadamente nueve personas, pues aunque la realización de las preguntas del cuestionario fue un asunto entre la investigadora y el entrevistado, en escenarios como el descrito anteriormente, se volvía inevitable que algunas respuestas fueran escuchadas por otras personas presentes en el salón. Al finalizar una entrevista,

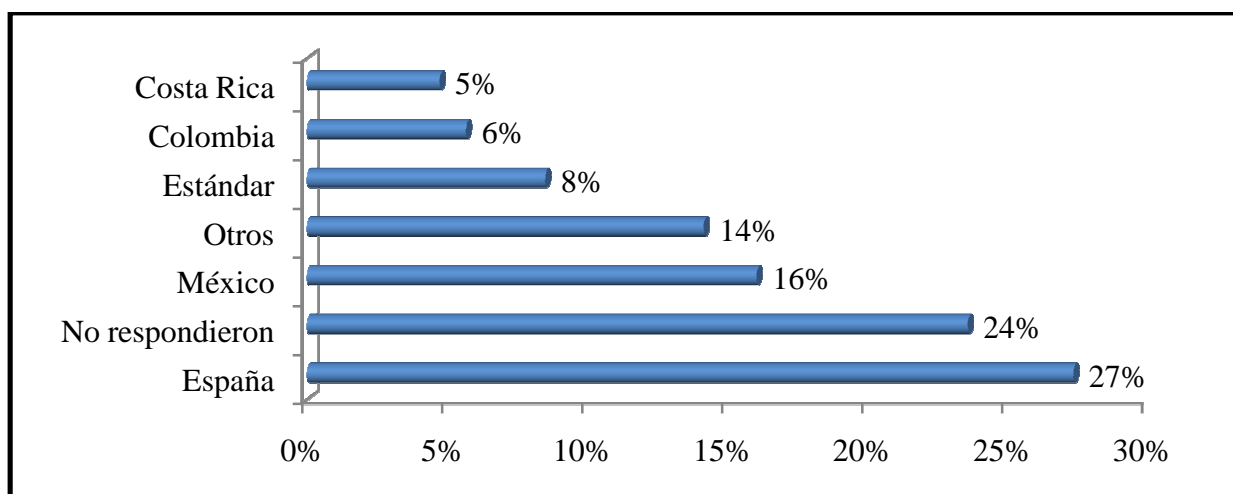
una de las informantes, de nacionalidad puertorriqueña reclamó al recién entrevistado una de sus respuestas; el informante, de origen guatemalteco, demostró una actitud negativa hacia el español de los cubanos. La informante puertorriqueña reclamó su actitud negativa hacia el español de Cuba y no hacia el de Puerto Rico, ya que en su opinión, no hay otro dialecto peor que el de los puertorriqueños. Como era de esperarse, esto provocó la intervención de las otras personas presentes en la habitación; algunos se mostraron a favor de la posición de la puertorriqueña y por supuesto, otros refutaron su opinión. Luego de la discusión, lo que fue más evidente es que los comentarios de los informantes reunidos en ese lugar se referían más a las opiniones personales que tienen sobre los hablantes del dialecto (puertorriqueño o cubano) y no a las características del lenguaje. Por ejemplo, en medio de la discusión aparecieron comentarios como: *“Los cubanos son vulgares en su habla, no les importa decir malas palabras en frente de quien sea; no respetan niños ni ancianos.* Situaciones en las que se expresan actitudes hacia los hablantes y no hacia los rasgos de un dialecto como la anteriormente descrita también aparecieron en el trabajo de campo de Niedzielski & Preston (2000), en Lipski (2000) y en Alfaraz (2002). Asimismo, la inseguridad lingüística demostrada por la informante puertorriqueña es congruente con el estigma que según Zentella (2000:141) *“accompanies Puerto Ricans who move to the United States”*.

La otra situación particular ocurrió con un informante masculino, de origen colombiano. El informante reportó haber viajado por toda Suramérica y haber tenido contacto con nacionales de varios países centroamericanos, por lo que se sintió cómodo al hacer una categorización del buen y del mal español en América Latina, basado en su experiencia. En su forma de pensar, Colombia, Venezuela y Costa Rica tienen el mejor español. En el caso de Costa Rica, señaló que esta calificación la otorga porque para él es fácil interpretar los modismos de los costarricenses, ya que los encuentra muy similares a los de su país. En relación con Venezuela, expresó que hay

muchos hablantes de Colombia que por su cercanía geográfica con Venezuela, no se distinguen unos de otros en su habla. Su escala de percepción del español coloca en segundo lugar el español de México, del cual no dio más detalles. En tercer lugar, posicionó el español de Honduras y El Salvador, a los cuales calificó como un español más indígena y campesino, pero al mismo tiempo señaló que ambos países poseen un mejor español que Argentina y Chile, sitios a los que ubicó más abajo en su escala. A diferencia del ejemplo citado anteriormente con la informante puertorriqueña y el informante guatemalteco, este informante se enfocó más en los rasgos del dialecto de los países que mencionó, y no en las percepciones sobre los hablantes.

### 5.2.3. El dialecto que se debe enseñar en Estados Unidos

La pregunta final para determinar la actitud de los informantes sobre su propio dialecto del español fue ¿Cuál considera que es el dialecto del español que se debe enseñar en Estados Unidos? Las respuestas de los informantes a esta interrogante se resumen en el Gráfico 7.



**Gráfico 7. Dialecto del español que se debe enseñar en Estados Unidos**

Los informantes latinos de Baton Rouge que nombraron un dialecto ideal para enseñar en Estados Unidos se inclinaron, en su mayoría, por el español peninsular. Es claro también que muchos informantes no respondieron la pregunta. El país que fue nombrado en más oportunidades después de España fue México.

Al analizar las respuestas a la pregunta en cuestión según la nacionalidad de los informantes se llegó a la conclusión de que solamente los mexicanos mencionaron su variedad del español en un porcentaje mayoritario (56%), y más bien la tendencia de las respuestas fue nombrar un dialecto diferente del propio. La elección del español de México fue apoyada por nacionales de varios países, entre ellos, los costarricenses, los cubanos y los ecuatorianos. Esta preferencia numérica por el español de México puede explicarse a partir de los argumentos que algunos informantes esgrimieron durante la entrevista; por ejemplo, que el español de México es el ideal para enseñar en Estados Unidos por la cercanía geográfica entre este país y Estados Unidos, mientras que otros enfatizaron que la razón es simplemente que hay más hablantes del español mexicano en Estados Unidos que de otros dialectos del español.

Los partidarios de un dialecto estándar provienen de Chile, de Colombia y de Venezuela mayoritariamente.

El hecho de que los mexicanos fueran los únicos informantes que citaran su dialecto como el ideal para enseñar en Estados Unidos, difiere de los resultados de Zentella (1997:174) entre los latinos de Nueva York. Ante la pregunta “*Should the Spanish of your group be the one taught in NYC schools?*” sólo los colombianos respondieron afirmativamente en una mayoría considerable, mientras que quienes dieron más respuestas negativas fueron los puertorriqueños, los cubanos y los dominicanos. Las respuestas de los informantes latinos de Baton Rouge a esta pregunta parecen no estar ligadas al concepto positivo o negativo de su dialecto del español, sino más bien a criterios de conveniencia. Por tanto, los resultados no son útiles para medir la seguridad o inseguridad lingüística de los informantes.

En resumen, en este capítulo se discutieron características sociolingüísticas de la población latina de Baton Rouge, tales como los espacios de diglosia y la seguridad e inseguridad lingüística. El análisis estadístico a partir de *Goldvarb* determinó que para los espacios de

diglosia sólo el idioma usado en la casa es estadísticamente significativo cuando se compara con la variable dependiente sobre el cambio en el español. Además, resultó significativa la variable sobre la cantidad de años que los informantes han vivido en Luisiana. Con respecto a la seguridad e inseguridad lingüística, únicamente resultó significativa la variable Auto calificación del español.

Por último, el análisis de la información a partir de la combinación de datos demográficos como sexo, nacionalidad y edad con las variables principales abarcadas en este capítulo, proporcionó resultados relevantes para entender las características sociolingüísticas de la población latina en Baton Rouge.

En el siguiente capítulo se trata a profundidad el tema del cambio que los informantes perciben en su idioma nativo. Además, se examinan los usos de pronombres de segunda persona que los informantes reportaron utilizar con diferentes interlocutores.

## CAPÍTULO 6

### CAMBIO EN EL ESPAÑOL

El objetivo de este capítulo es analizar los aspectos en los que la población latina de Baton Rouge considera que su español nativo ha cambiado desde que vive en Estados Unidos o en Baton Rouge. Primero, se examinan los factores que los encuestados mencionan como elementos visibles en el cambio que perciben. Segundo, se considera la influencia del idioma inglés en el habla de los informantes, específicamente a través del cambio de código y de los préstamos lingüísticos. Tercero, se analiza cómo los informantes usan los pronombres de segunda persona (*vos, tú y usted*) con diferentes interlocutores, a fin de verificar si éste es un aspecto significativo en el cambio del español. Junto con lo anterior, se analizan las últimas dos variables que resultaron estadísticamente significativas en el análisis de regresión múltiple; esto es, el uso del cambio de código y el pronombre de segunda persona usado con los familiares.

#### **6.1. Percepción del cambio en el idioma nativo entre los informantes**

Como se ha mencionado anteriormente, la pregunta principal de esta investigación es si los latinos en Baton Rouge consideran que su español ha cambiado desde que viven en este país o en particular, en esta ciudad. Los resultados generales demuestran que el 68% de los consultados sí cree que su español ha cambiado, lo cual es una mayoría considerable.

Este cuestionamiento en particular resultó ser el más atractivo de contestar para los informantes, pues los hizo reflexionar sobre un fenómeno del que tal vez no estaban conscientes. Para cada participante, tanto la respuesta afirmativa como la respuesta negativa fue el resultado de una autoevaluación sobre lo que ocurre con su idioma nativo. Todos los informantes que contestaron afirmativamente fueron capaces de mencionar al menos un aspecto en el que consideran que su español ha cambiado desde que viven en Estados Unidos. Por otra parte, pocos

de los informantes que dieron una respuesta negativa ofrecieron razones para justificar el hecho de que su español se haya mantenido tal cual era mientras vivían en su país de origen. Una excepción fue una informante venezolana, quien fue enfática al decir que su español no ha cambiado porque de manera consciente, ella mantiene comunicación oral muy frecuente con gente de su país, lo que le permite no olvidar el vocabulario ni los modismos de su tierra natal.

Los aspectos en los que los informantes del estudio consideran que su español ha cambiado son muy variados. Para facilitar el análisis, los aspectos del cambio mencionados por los informantes se agruparon en siete categorías. En la Tabla 26 se da cuenta de las categorías y del porcentaje de individuos que aluden a cada una de ellas.

**Tabla 26. Factores que han influido en el cambio en su español según los informantes**

<b>Factores</b>	<b>Porcentaje</b>
Influencia de otros hispanohablantes	39%
Influencia del inglés	18%
Vocabulario olvidado/ su español ha empeorado	16%
Vocabulario mejorado	7%
Cambios en pronunciación o en escritura	7%
Simplificación del vocabulario	6%
Cambio en el acento	6%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Los números anteriores demuestran que la mayoría de los informantes (39%) percibe que su español ha cambiado debido a aspectos integrados en la categoría denominada “Influencia de otros hispanohablantes”. A continuación se presentan algunas de las justificaciones que los informantes ofrecieron:

- (1) Me acoplo al acento mexicano porque hablo con muchos de ellos. (Informante 11, hombre, salvadoreño).
- (2) Hablo como centroamericano, o según el acento de la persona con la que hable. (Informante 19, hombre, mexicano).

- (3) Mi español va de mal en peor. Hablo 15 españoles diferentes. (Informante 47, hombre, puertorriqueño).
- (4) Recibo influencia de gente de Centroamérica. (Informante 56, hombre, venezolano)
- (5) Tengo mezcla de acentos. (Informante 63, mujer, costarricense).
- (6) La televisión en español es nefasta para el idioma. En los noticieros hablan mal, tienen muchas fallas gramaticales. (Informante 94, mujer, ecuatoriana).

El ejemplo (1) en particular, representa una estrategia de los grupos salvadoreños en los Estados Unidos reportada anteriormente por Lipski (2000:196). En ese caso, los salvadoreños procuraban imitar el acento mexicano para integrarse a los círculos laborales de estas personas. Asimismo, los comentarios relacionados con la mezcla de acentos, como en los ejemplos (3), (4) y (5) son comparables a los que obtuvo Mendieta (1997: 267-268) entre sus informantes en Indiana.

De acuerdo con Penny (2000:38), “all changes are spread through face-to-face conversation between individuals, as a result of which one individual adapts some aspect of his or her speech to that of the other”. Más adelante Penny explica que cuando este fenómeno ocurre entre los hablantes, se entra en un proceso llamado acomodación.

La premisa anterior puede ser la explicación al fenómeno que reportan los latinos de Baton Rouge en su habla. Varios datos respaldan esta afirmación; en primer lugar, como quedó demostrado en el Capítulo 5, un 51% de los latinos consultados habla tanto español como inglés en sus trabajos, pero también un 16% habla únicamente español. Entonces, en términos generales, se puede afirmar que un 67% de los consultados tiene contacto con alguna variedad del idioma español en su trabajo. Junto a esto, el 46% de los informantes declara hablar exclusivamente español con sus amistades, y un 48% habla los dos idiomas con ellos; por lo tanto, el uso del español con los amigos puede ascender a un 94%. Al igual que con el idioma del

trabajo, se asume que los informantes tienen contacto con diferentes variedades del español a través de sus amigos.

Segundo, la influencia de los amigos hispanohablantes se confirma aún más con la siguiente información. Se consultó a los informantes de qué país de América Latina son sus amigos más cercanos; como resultado se obtuvo que un 17% de los consultados afirma tener amigos de México, un 15% tiene amigos de Honduras, un 11% tiene amigos de Costa Rica, un 10% tiene amigos de Colombia y un 9% tiene amigos de Puerto Rico. El porcentaje restante incluye amistades de 12 diferentes países de América Latina.

Tercero, un 74% de los consultados afirma que ve televisión en español, al mismo tiempo que un 56% escucha radio en español. Estos dos elementos, aunque implican un contacto indirecto con el idioma, se constituyen en una valiosa fuente para escuchar los rasgos fonéticos, los modismos, la entonación, etc. de otras variedades del español que conviven en esta ciudad.

El segundo factor de importancia que percibieron los latinos en su cambio en el español es la influencia del inglés. En efecto, un 18% de los informantes atribuye a este idioma el cambio en el idioma propio. Los siguientes comentarios ilustran lo que los informantes piensan sobre la influencia del inglés en su habla.

- (7) Uso palabras y frases traducidas directamente del inglés. (Informante 3, mujer, mexicana).
- (8) No sé traducir términos técnicos que aprendí en inglés. (Informante 27, mujer, colombiana).
- (9) Mezclo el inglés con el español. (Informante 42, hombre, costarricense).
- (10) Tengo influencia de mis hijas que hablan inglés. (Informante 49, mujer, costarricense).
- (11) Uso la estructura gramatical del inglés, y hago traducciones literales. (Informante 78, mujer, venezolana).

Las referencias (5) y (8) dan cuenta de otro fenómeno lingüístico que no se consideró en el cuestionario; se trata de los calcos. El hecho de que algunos informantes los nombraran permite ver que los hablantes están conscientes de las características generales de los cambios en su idioma, sin que necesariamente sepan el nombre técnico del fenómeno.

## **6.2. El uso del cambio de código y de préstamos léxicos**

Las preguntas sobre el uso del cambio de código y de los préstamos léxicos generaron muchas reacciones entre los consultados. En primer lugar, las preguntas fueron formuladas de modo que los informantes entendieran de qué se les estaba hablando, pero sin usar los términos técnicos. (ver Apéndice 1, pregunta 29). Ya fuera que los consultados respondieran que sí practican el fenómeno o bien, que no lo practican, muchos de ellos expresaron su opinión al respecto, otorgando a la acción calificativos o descriptores (lamentablemente, por desgracia, qué vergüenza, etc.). Tal situación deja lugar para pensar que algunos informantes consideran que el uso del cambio de código o de los préstamos léxicos representan anomalías en las normas del español que aprendieron en su país. Otros informantes tomaron las preguntas de manera más positiva, y no tuvieron reacciones negativas al reconocer que sí practican el cambio de código o que usan préstamos léxicos.

El 63% de los informantes admite que practica el cambio de código, mientras que el 55% está consciente de usar también los préstamos léxicos. Durante las entrevistas, fue posible identificar que, aunque algunos informantes reportan no usar ni uno ni otro fenómeno lingüístico, su reporte no siempre es coherente con su discurso. A pesar de que se percibió esta contradicción, en las bases de datos se incluyeron las respuestas de los informantes, pues esas son las que provienen de su propio análisis de lo que ocurre con su idioma.

Se presentaron varios casos con incoherencias en las respuestas; por ejemplo, una informante colombiana no sabía cuál es la emisora en Baton Rouge que transmite en español, pero sí sabía

de una emisora que está en la banda AM y cuya localización en el dial es ochenta *and something* (Informante 25). Esta informante negó usar el cambio de código. Otro informante, de origen mexicano, respondió igualmente que no cambia de código, pero cuando se le preguntó si usa palabras del inglés adaptadas al español (préstamos) contestó “*Absolutely not*, es matar el idioma español” (Informante 96). En otros casos, los informantes reconocieron usar el cambio de código especialmente cuando estaban hablando en español de un término técnico que aprendieron en inglés, y del que no conocen la traducción, por lo que cambian de idioma para mencionar la palabra y para aclarar su significado. Esto ocurrió especialmente entre informantes universitarios.

El uso del cambio de código fue reportado en mayor porcentaje por los hombres que por las mujeres (59% vrs 41%), y es más común también entre los informantes menores de 58 años. Apenas un 4% de informantes mayores de esta edad reportaron usarlo. Además, el fenómeno ocurre con mayor frecuencia (52%) entre los miembros del Grupo 1.

La variable “Uso del cambio de código” es también una de las variables estadísticamente significativas en el análisis de *Goldvarb*, como se ve a continuación:

**Tabla 27. Significancia estadística de la variable “Uso del cambio de código”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
Usa el cambio de código				
Sí	0.72	79	53/67	63
No	0.15	49	19/39	37
<i>Rango</i>	0.57			

Los números anteriores implican que usar el cambio de código favorece el cambio en el español, mientras que no usarlo desfavorece el cambio. Tal resultado parece muy coherente con el tema en cuestión (cambio en el español), pues el cambio de código es un fenómeno que

probablemente no estaba presente en el repertorio lingüístico de los informantes cuando vivían en sus países de origen.

A pesar de lo anterior, un 22% de los informantes que usa el cambio de código no acepta que su español haya cambiado desde que vive en Estados Unidos o en Baton Rouge. A partir de eso, se puede inferir que para esas personas usar el cambio de código no implica un cambio en su habla cotidiana, y se puede especular que esto es así porque practican el fenómeno desde hace mucho tiempo, de manera que no lo ven como un cambio reciente, o bien, porque conviven con otras personas que también lo practican, por lo que les parece natural.

Con respecto a los préstamos léxicos, más hombres que mujeres (62% vrs. 38) aceptaron practicar el fenómeno, a la vez que el 87% de los usuarios es menor de 48 años. La mayoría de usuarios de préstamos (51%) pertenecen al Grupo 1, tal y como ocurre con los usuarios del cambio de código.

Al hablar de los préstamos léxicos, se le pidió a los consultados que mencionaran algunos ejemplos que usan con regularidad. Muchos informantes no pudieron pensar en un ejemplo en ese mismo momento, pero otros sí lo hicieron. Un informante puertorriqueño se acercó a la investigadora unos minutos después de su entrevista con una lista de los préstamos que usa. Otro informante, de origen costarricense, manifestó que en su trabajo (obrero de construcción) se usan muchos préstamos, pero que su jefe, también costarricense, no les permite usarlos, más bien los invita a usar las palabras correspondientes en español.

Con los ejemplos proporcionados por los informantes se confeccionó una lista de préstamos, la cual se clasificó en verbos, sustantivos, adjetivos y frases. Ya que los consultados no escribieron los ejemplos en el cuestionario sino que solamente los mencionaron, para fines de la siguiente lista se procuró escribir la palabra de la forma más parecida a la que los informantes pronunciaron.

**Tabla 28. Préstamos léxicos reportados por los informantes**

<b>Verbos</b>	<b>Sustantivos</b>	<b>Adjetivos</b>	<b>Frases</b>
Aplicar	Blanqueta	Frikeado	Pasar la vacuum
Checkar	Breque	Rosheado	Wáchale
Forwardear	El ático	Taneado	
Mixtear	El parking		
Parquear	El porche		
Pushear	El toilet		
Setupiar	Furniture		
Shopiniando	Garage		
Turisteando	Kisito		
Uplodear	Mapo		
Wachear	Paipa		
	Rockero		
	Rufo		
	Troca		
	Yarda		

Aunque los préstamos léxicos de esta lista no figuran entre los encontrados por De la Cruz Cabanillas et. al (2007), sí queda en evidencia que los usuarios en Baton Rouge asignan género gramatical al préstamo léxico, a la vez que se nota la presencia de palabras relacionadas con el uso de computadoras o de Internet. Estas palabras en particular fueron proporcionadas por estudiantes universitarios. Del mismo modo, esta lista incluye términos relacionados con objetos de la casa, lo cual fue reportado también por Ramírez (1992:197). Es necesario aclarar que algunas de las palabras mencionadas por los informantes de Baton Rouge no son necesariamente préstamos léxicos, y más bien son palabras que ya han sido asimiladas por algunos dialectos del español y hasta aparecen en los diccionarios (por ejemplo, aplicar y parquear); no obstante, los informantes las perciben como préstamos.

### **6.3. El uso de pronombres de segunda persona**

Una de las situaciones en las que se trató de medir el cambio en el español fue en el uso de los pronombres personales de segunda persona. Específicamente se intentó determinar cuál pronombre utilizan los informantes ante distintos interlocutores, y si ese pronombre representa

un cambio en el uso tradicional documentado por lingüistas para su país natal. Los interlocutores propuestos abarcan personas desde los círculos sociales más íntimos, como el cónyuge, los hijos y los familiares, hasta los más externos, que incluyen amigos, jefe y personas desconocidas.

Las respuestas de los informantes en este apartado tienen la limitación de que no se hace distinción entre género y edad. No se preguntó específicamente si hay diferencias entre el pronombre que usan para referirse, por ejemplo, a una hija en edad escolar, a un hijo adulto que ya no vive con sus padres o a una jefa. Tales especificaciones están más allá de los objetivos de esta investigación, por lo que no se incluyeron.

**Tabla 29. Forma de tratamiento de segunda persona hacia el cónyuge según nacionalidad<sup>1</sup>**

Nacionalidad	Vos	Tú	Usted	Combina vos y tú	Combina vos y usted	Combina tú y usted	Total
Chile		100%					100%
Colombia		88%		13%			100%
Costa Rica	14%	21%	43%		7%	14%	100%
Cuba		50%	50%				100%
Ecuador	50%	50%					100%
El Salvador		100%					100%
Guatemala		67%				33%	100%
Honduras	24%	29%	35%	12%			100%
México		76%	12%			12%	100%
Nicaragua	25%	50%	25%				100%
Perú		100%					100%
Puerto Rico		100%					100%
República Dominicana		100%					100%
Venezuela		100%					100%
<b>Total</b>	<b>9%</b>	<b>63%</b>	<b>18%</b>	<b>3%</b>	<b>1%</b>	<b>6%</b>	<b>100%</b>

Los datos anteriores indican que el pronombre más usado entre los latinos hacia su cónyuge es *tú*, seguido por *usted*, pero con una diferencia porcentual significativa (54%). Además, de los tres

<sup>1</sup> En las Tablas 27-33 los espacios en blanco significan que los informantes no usan el pronombre en cuestión.

pronombres *vos* es el menos usado, y las combinaciones de pronombres son también poco frecuentes.

Desde el punto de vista de la nacionalidad, se puede ver que los informantes chilenos, salvadoreños, peruanos, puertorriqueños, venezolanos y dominicanos son los que reportan usar exclusivamente el pronombre *tú* cuando hablan con sus cónyuges. El caso contrario es el de los costarricenses y el de los hondureños, quienes son los que usan menos este pronombre. El pronombre *usted* por su parte, es más usado por los cubanos, los costarricenses y los hondureños.

**Tabla 30. Forma de tratamiento de segunda persona hacia los hijos según nacionalidad**

<b>Nacionalidad</b>	<b>Vos</b>	<b>Tú</b>	<b>Usted</b>	<b>Combina tú y usted</b>	<b>Total</b>
Colombia		100%			100%
Costa Rica	13%	38%	38%	13%	100%
Cuba		75%	25%		100%
El Salvador			100%		100%
Guatemala		100%			100%
Honduras	45%	18%	27%	9%	100%
México		82%	9%	9%	100%
Nicaragua	33%	33%	33%		100%
Perú		100%			100%
Puerto Rico		100%			100%
República Dominicana		100%			100%
Venezuela		100%			100%
<b>Total</b>	<b>11%</b>	<b>69%</b>	<b>15%</b>	<b>5%</b>	<b>100%</b>

A partir de los datos anteriores, se puede decir que el tuteo es la forma de tratamiento de segunda persona más utilizada entre los consultados cuando se dirigen a sus hijos. Tanto el pronombre *vos* como el pronombre *usted* tienen una frecuencia de uso muy reducida, pero *usted* es ligeramente más utilizado que *vos*. La combinación de pronombres es todavía menos frecuente para dirigirse a los hijos que para dirigirse al cónyuge.

Tomando en cuenta la nacionalidad, quienes reportan un mayor uso del pronombre *tú* con los hijos son los colombianos, los guatemaltecos, los peruanos, los puertorriqueños, los dominicanos y los venezolanos; todos ellos con un porcentaje de 100%. El pronombre *usted* es mayoría absoluta únicamente entre los salvadoreños; otros grupos nacionales que lo utilizan con más frecuencia son los costarricenses (38%) y los nicaragüenses (33%). Usar *vos* para dirigirse a los hijos ocurre entre los informantes hondureños en un 45% de las veces, y entre los nicaragüenses en un 33%.

Los siguientes interlocutores propuestos para el análisis son los familiares. Precisamente, la variable “Pronombre de segunda persona usado con los familiares” es una de las variables significativas según el análisis de *Goldvarb*. La Tabla 31 presenta los datos relevantes con respecto a esta variable.

**Tabla 31. Significancia estadística de la variable “Pronombre de segunda persona usado con los familiares”**

Variable	Datos			
	Peso	%	N	% datos
<b>Pronombre usado con los familiares</b>				
Combinación de pronombres	0.98	90	18/20	19
Tú	0.36	63	29/46	44
Usted	0.22	61	17/28	27
Vos	0.14	60	6/10	10
<i>Rango</i>	0.84			

Los datos anteriores implican que la combinación de pronombres es el único factor que favorece fuertemente el cambio en el español entre los latinos de Baton Rouge. Usar cualquiera de los otros pronombres desfavorece el cambio. La alta incidencia tanto del pronombre *usted* como de las combinaciones en que éste está presente se puede justificar en el hecho de que cuando se preguntó a los informantes cuál pronombre usan con su familia, muchos de ellos mencionaron inmediatamente a sus padres, por lo que el pronombre reportado fue *usted*, pero

cuando tenían que incluir a otros familiares como los hermanos, primos, etc. recurrieron a otro pronombre. Esto explica por qué las combinaciones favorecen el cambio en el español; es decir, los hablantes se acomodan a la opción más conveniente según el interlocutor.

**Tabla 32. Forma de tratamiento en segunda persona hacia otros familiares según nacionalidad**

Nacionalidad	Vos	Tú	Usted	Combina vos y tú	Combina vos y usted	Combina tú y usted	Combina vos, tú y usted	Total
Chile		100%						100%
Colombia		40%	20%	10%		30%		100%
Costa Rica	6%	6%	72%			17%		100%
Cuba		25%	50%			25%		100%
Ecuador				50%	50%			100%
El Salvador		100%						100%
Guatemala		67%	33%					100%
Honduras	35%		30%	10%	20%		5%	100%
México		50%	28%			22%		100%
Nicaragua	25%	50%	25%					100%
Perú		100%						100%
Puerto Rico		75%	8%			17%		100%
República Dominicana		100%						100%
Venezuela		100%						100%
<b>Total</b>	<b>9%</b>	<b>39%</b>	<b>30%</b>	<b>4%</b>	<b>5%</b>	<b>13%</b>	<b>1%</b>	<b>100%</b>

La Tabla 32 informa sobre la forma de tratamiento de los informantes hacia otros familiares. Nuevamente, el pronombre más usado es *tú*, pero esta vez *usted* tiene un porcentaje de uso más cercano a *tú* que en las dos categorías previas (cónyuge e hijos). El uso de *vos* es nuevamente el menos reportado entre los informantes. Por su parte, *usted* aparece en tres posibles combinaciones, provocando también que la opción de combinar pronombres sea la más alta que se haya reportado entre todas las categorías en cuestión.

Varios grupos nacionales emergen como tuteantes por excelencia con sus familiares: los chilenos, los salvadoreños, los peruanos, los dominicanos y los venezolanos; todos reportan usar

*tú* en un 100%. Los usuarios del *ustedeo* son mayoritariamente los costarricenses (72%), seguidos de los cubanos (50%). Por último, los que más reportan usar el *voseo* son los hondureños, quienes lo usan como pronombre exclusivo en un 35% de los casos y en combinaciones en la misma proporción

Por otra parte, como se ve en la Tabla 33, el pronombre más usado para dirigirse a los amigos es *tú*, y su uso ocurre en el 53% de los casos. *Usted* y *vos* tienen una frecuencia de uso mucho menor que la de *tú*.

Además, los pronombres *tú* y *usted* aparecen en tres combinaciones de pronombres, lo que significa que los hablantes usan la forma de tratamiento que les parece más adecuada de acuerdo con el amigo que estén hablando; tal situación podría depender de la edad del amigo.

**Tabla 33. Forma de tratamiento en segunda persona hacia los amigos según nacionalidad**

Nacionalidad	Vos	Tú	Usted	Combina vos y tú	Combina vos y usted	Combina vos, tú y usted	Combina tú y usted	Total
Chile		100%	0%					100%
Colombia	10%	70%	20%					100%
Costa Rica	17%	6%	61%		6%		11%	100%
Cuba		50%	25%				25%	100%
Ecuador		50%		50%				100%
El Salvador		100%						100%
Guatemala		67%				33%		100%
Honduras	30%	15%	15%	15%	15%	10%		100%
México		72%	6%				22%	100%
Nicaragua	25%	50%		25%				100%
Perú		100%						100%
Puerto Rico		86%	7%				7%	100%
República Dominicana		100%						100%
Venezuela		100%						100%
<b>Total</b>	<b>10%</b>	<b>53%</b>	<b>18%</b>	<b>5%</b>	<b>4%</b>	<b>3%</b>	<b>8%</b>	<b>100%</b>

Continuando con el análisis del uso de pronombres de segunda persona, se puede afirmar que el pronombre usado con el jefe es uno de las que conlleva menor variabilidad en el análisis del uso de pronombres. En efecto, el 75% de los consultados afirma usar únicamente el pronombre *usted* cuando hablan con su jefe. El uso de *tú* es mucho más reducido, al igual que el uso de *vos*, que es prácticamente nulo. La única combinación que se presenta en esta categoría es *tú* y *usted*, pero el porcentaje también es muy bajo.

Ahora bien, los cubanos, los peruanos, los puertorriqueños y los venezolanos son los grupos nacionales que reportan dirigirse a su jefe exclusivamente usando el pronombre *usted*. Esto podría significar que estos hablantes perciben que existe una relación de poder entre ellos y su jefe que es necesario respetar mediante el uso del pronombre *usted*. Los costarricenses y los hondureños también utilizan este pronombre en una proporción muy alta.

**Tabla 34. Forma de tratamiento en segunda persona hacia el jefe según nacionalidad**

<b>Nacionalidad</b>	<b>Vos</b>	<b>Tú</b>	<b>Usted</b>	<b>Combina tú y usted</b>	<b>Total</b>
Colombia		60%	40%		100%
Costa Rica			91%	9%	100%
Cuba			100%		100%
El Salvador		67%	33%		100%
Honduras	7%	7%	86%		100%
México		44%	56%		100%
Nicaragua		100%			100%
Perú			100%		100%
Puerto Rico			100%		100%
Venezuela			100%		100%
<b>Total</b>	<b>2%</b>	<b>22%</b>	<b>75%</b>	<b>2%</b>	<b>100%</b>

La última categoría que se consideró para el análisis de los pronombres fue la forma de tratamiento hacia personas que trabajan en sitios públicos donde se da servicio en español; específicamente, se le habló a los informantes de las tiendas de abarrotes o restaurantes donde trabajan muchos latinos. La situación descrita anteriormente es la única en la que se presenta a

un interlocutor desconocido para el informante, lo que explica que el 79% de los consultados reportara el uso del pronombre *usted* cuando se enfrenta con este interlocutor. La combinación de *tú* y *usted* es casi tan frecuente como el uso de *tú*, y esto podría tener su explicación en el hecho de que algunos informantes afirmaron usar *tú* si se trataba de una persona de su misma edad o menor, y *usted* si la persona que los atendía es mayor que ellos. Nuevamente, *vos* es el pronombre menos utilizado para dirigirse a un empleado de sitio público.

**Tabla 35. Forma de tratamiento en segunda persona hacia empleados en sitios públicos según nacionalidad**

Nacionalidad	Vos	Tú	Usted	Combina tú y usted	No aplica <sup>2</sup>	Total
Chile				100%		100%
Colombia		20%	70%	10%		100%
Costa Rica			83%	6%	11%	100%
Cuba	25%		75%			100%
El Salvador			50%	50%		100%
Honduras			100%			100%
México		33%	56%	11%		100%
Puerto Rico		7%	79%	14%		100%
Guatemala			100%			100%
Venezuela		20%	80%			100%
Nicaragua		50%	50%			100%
Dominicana			100%			100%
Ecuador			100%			100%
Perú			100%			100%
<b>Total</b>	<b>1%</b>	<b>11%</b>	<b>77%</b>	<b>8%</b>	<b>2%</b>	<b>100%</b>

De todas los porcentajes de uso de los pronombres en cuestión con todos los interlocutores propuestos, llama la atención que *vos* nunca superó el 11% de uso entre los informantes. Esto es particularmente interesante cuando se considera que la muestra de esta investigación está integrada en un 47% por centroamericanos, quienes son esencialmente voseantes (Lipski 1994; Penny 2000).

<sup>2</sup> No aplica en esta Tabla indica que los informantes reportaron no hablar en español con el interlocutor propuesto. Como se puede ver, esta situación únicamente se reportó entre los costarricenses.

Por otra parte, el uso del pronombre *tú* es el más común en la mayoría de las situaciones analizadas, con excepción del tratamiento hacia el jefe y hacia empleados en establecimientos públicos. Teniendo aún en perspectiva la cantidad de centroamericanos encuestados, se puede inferir que muchos de ellos adoptaron el uso del pronombre *tú* como una estrategia de acomodación a otros hablantes predominantemente tuteantes, como los mexicanos o los hablantes del español Caribeño. La presencia de las combinaciones de pronombres en todas las categorías estudiadas permite inferir que hay algún grado de acomodación en cuanto al pronombre de segunda persona, según el interlocutor.

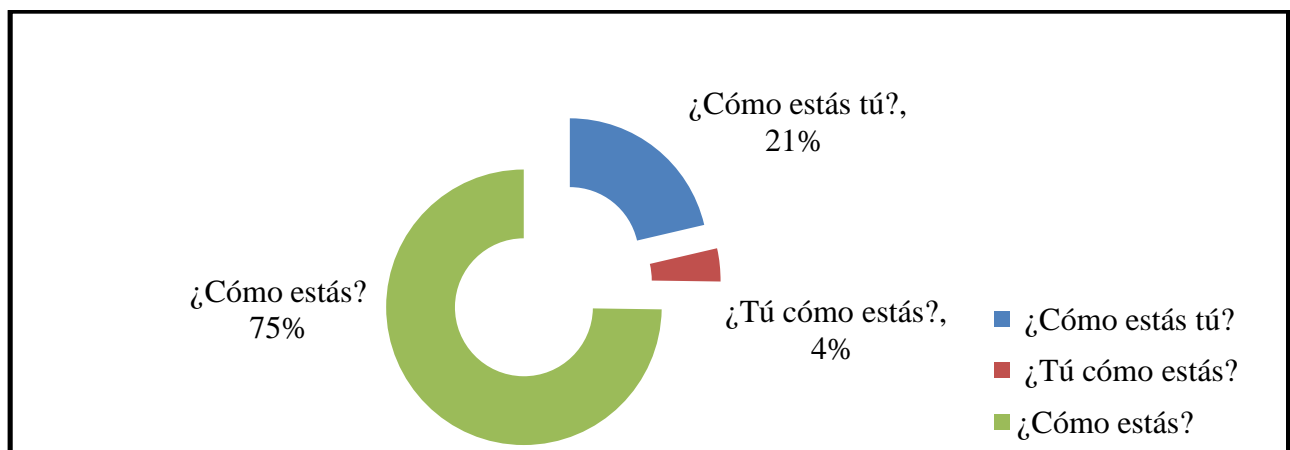
A pesar de lo anterior, se pueden encontrar datos muy consistentes con respecto al uso de los pronombres entre ciertos grupos nacionales. Por ejemplo, de acuerdo con Penny (2000:153), quien cita a Villegas (1965), “in Costa Rica, *usted* can convey greater closeness than *vos*, being used there by parents to children and among other close family members”. En efecto, el alto uso del pronombre *usted* entre los costarricenses de la muestra es muy estable con los diferentes interlocutores, y particularmente con aquellos con los que se comparten lazos afectivos, tales como el cónyuge (43%), los hijos (38%) y otros familiares (72%).

#### **6.4. Aproximación a la omisión del pronombre en la oración**

En esta investigación se procuró hacer una aproximación sobre la omisión del pronombre personal en el habla de los latinos de Baton Rouge. Para esto, se les consultó cuál de las siguientes oraciones utilizan con mayor frecuencia cuando saludan a una persona: ¿Cómo estás tú?; ¿Tú cómo estás?; ¿Cómo estás? Claramente, en las primeras dos opciones, el pronombre es explícito, y en la tercera, está omitido.

Según el Gráfico 8, el 75% de los latinos en el área metropolitana de Baton Rouge prefiere omitir el pronombre en la oración; por ende, un 25% usa pronombres explícitos. Este dato confirma el carácter *pro-drop* del idioma español. Si el porcentaje de pronombres omitidos y de

su contraparte, los pronombres explícitos, reportado anteriormente entre los latinos de Baton Rouge es consistente en el resto de su discurso, entonces esta comunidad de habla podría presentar similitudes con la comunidad de ecuatorianos, colombianos y mexicanos recién llegados a Nueva York reportados en Otheguy & Zentella (2007), pero presentaría diferencias sustanciales con los mexicanos en New Brunswick analizados por Flores Ferrán (2007), y los colombianos en Barranquilla, Colombia, estudiados por Orozco & Guy (2008). Estos resultados invitan a un estudio más detallado sobre este tema entre los latinos de Baton Rouge para sacar conclusiones más firmes.



**Gráfico 8. Tasa pronominal reportada por los informantes**

En síntesis, en este capítulo se trataron los principales aspectos en los que la población latina de Baton Rouge percibe cambios en su español. Se analizó la influencia de otros hispanohablantes y la influencia del inglés mediante el uso del cambio de código y el uso de préstamos léxicos. Asimismo, fue posible establecer una caracterización de los usuarios de los fenómenos lingüísticos mencionados. Igualmente, se estudiaron los usos de pronombres personales de segunda persona entre los hablantes y se hizo una aproximación inicial a la tasa de omisión pronominal entre los consultados. Se examinaron además, las últimas dos variables estadísticamente significativas según el análisis de regresión múltiple efectuado mediante

*Goldvarb*; esto es, el uso de cambio de código y el pronombre usado con la familia. Los resultados obtenidos permiten establecer una caracterización sociolingüística más detallada de los hispanohablantes residentes Baton Rouge.

El siguiente capítulo se dedica exclusivamente a analizar las conclusiones de la presente investigación.

## CAPÍTULO 7

### CONCLUSIONES

El presente capítulo tiene como objetivo principal presentar las conclusiones de la investigación efectuada entre los latinos del área metropolitana de Baton Rouge, Luisiana. El objetivo central de la investigación fue indagar acerca del cambio que los informantes perciben en el uso del idioma español desde que viven en Baton Rouge o en Estados Unidos. El estudio se llevó a cabo con 106 informantes a quienes se les administró un cuestionario con el fin de obtener la información sociolingüística útil para cumplir los objetivos propuestos. La metodología de la investigación tuvo dos fuentes principales: la lingüística popular y la sociolingüística variacionista, representada por el uso del programa estadístico de regresión múltiple *Goldvarb*. En total, se probaron 48 variables de las cuales sólo ocho de ellas resultaron estadísticamente significativas.

La hipótesis que guió la presente investigación se confirmó parcialmente. En efecto, como se anticipó, los latinos residentes en Baton Rouge, Luisiana, perciben que su español ha cambiado desde que viven en Estados Unidos. Del mismo modo, se comprobó que el cambio que los informantes perciben en su español se debe mayoritariamente a la interacción con otros hispanohablantes provenientes de países distintos al suyo.

A pesar de que la mayoría de los consultados atribuye el cambio en su idioma a la razón anteriormente descrita, no se puede descartar que el idioma inglés también es considerado un factor de cambio entre un sector de los consultados. Tal situación resulta más evidente en el alto uso del cambio de código y de préstamos léxicos reportado por los informantes. Además, el análisis estadístico confirmó que el uso del cambio de código es estadísticamente significativo al compararse con la variable dependiente (si los informantes consideran que su español ha

cambiado desde que viven en Estados Unidos), y demostró que su uso favorece el cambio en el español.

Igualmente, se confirmó que la población latina de Baton Rouge sí tiene contacto directo frecuente con el español de su país; esto fue evidente especialmente en la alta frecuencia de comunicación con sus familiares o amigos. Además, el análisis estadístico de *Goldvarb* confirma que la comunicación más frecuente (1-4 veces por semana) entre los latinos y sus países de origen favorece fuertemente el cambio en el español, al igual que lo favorecen los viajes una vez al año. Estos datos comprueban la hipótesis, en el sentido que a pesar de que los informantes tienen contacto directo con sus países de origen, éste no detiene el cambio en el español.

Se encontró además, que la cantidad de años de vivir en Baton Rouge, y por ende, en Estados Unidos son un factor que favorece significativamente el cambio en el idioma; así, entre más años tienen los informantes de vivir en Estados Unidos, hay más posibilidad de que su español nativo se transforme. Ninguna otra variable demográfica resultó estadísticamente significativa en este análisis, aunque sí se encontraron diferencias importantes en ciertos patrones de comportamiento según el sexo, la edad y la nacionalidad de los informantes.

Tanto los viajes al país de origen como las visitas de los familiares a Estados Unidos demostraron ser susceptibles a la condición socioeconómica de los informantes. Así, quienes tienen más contacto con el español de su país de origen mediante las dos formas descritas anteriormente son las personas que se dedican a labores profesionales y/o académicas, y no aquellas personas que ejercen trabajos manuales o son amas de casa.

Por otra parte, se rechaza parcialmente la presunción de que la población latina de Baton Rouge vista como un todo tiene rasgos de inseguridad lingüística, ya que su auto calificación del idioma –ya sea el español o el inglés– resultó ser mayoritariamente positiva (75% para el español y 77% para el inglés). Ahora bien, cuando la población en cuestión se segmenta según su

nacionalidad, sí se encuentran rasgos de inseguridad lingüística en algunos grupos nacionales, como los salvadoreños, los puertorriqueños y los hondureños. En el caso de los salvadoreños, vale rescatar el hecho de que son pocos informantes comparados con los puertorriqueños y los hondureños. De la misma forma, se encontraron grupos con alta seguridad lingüística, como los colombianos, los costarricenses y los mexicanos, estos dos últimos en menor proporción que el primero. Los representantes de Chile, Ecuador, Guatemala, Perú, República Dominicana y Venezuela también demostraron ser seguros lingüísticamente; sin embargo, al igual que en el caso de los salvadoreños, el bajo número de informantes de cada uno de estos países previene de establecer conclusiones categóricas.

Los informantes en general demostraron tener actitudes positivas hacia el español de Colombia, el de Costa Rica y el de España, a la vez que las actitudes negativas se enfocaron en el español de México, el de Puerto Rico y el de Cuba. Los únicos informantes que demostraron actitudes negativas hacia su propio dialecto fueron los de Chile, El Salvador, Honduras, Venezuela y Puerto Rico.

Muchos de los resultados de esta investigación son comparables con estudios previos efectuados en comunidades latinas en Estados Unidos. Para comenzar, el predominio del bilingüismo en el trabajo entre los latinos de Baton Rouge ocurre también entre los miembros de la clase obrera en el suroeste de Estados Unidos, según el estudio de Sánchez (1983) citado en Ramírez (1992). Igualmente coincide con el estudio de Sánchez el predominio del español en el hogar y del inglés en el ámbito público. Al mismo tiempo, el uso mayoritario del español en la casa fue reportado entre los centroamericanos en general por Lipski (2000), entre los cubanos en Miami por Otheguy et al. (2000), entre los mexicanos de New Brunswick por Flores-Ferrán (2007) y entre la comunidad latina en Detroit por Cashman (2003). Por otra parte, el alto uso del

bilingüismo y el carácter diglósico en varias esferas sociales entre los latinos de Baton Rouge coincide con las comunidades mexicano-americanas estudiadas por Valdés (2000).

Con respecto a la seguridad e inseguridad lingüística, las actitudes positivas hacia el español de Colombia son afines con lo encontrado por Zentella (1997) entre latinos residentes en Nueva York. También coinciden con el estudio anteriormente citado de Zentella los hallazgos de esta investigación con respecto a la actitud negativa hacia el español de hablantes del Caribe, tales como los puertorriqueños y los cubanos, lo que a su vez fue confirmado en Mendieta (1998). La auto calificación predominantemente positiva de los hablantes de Baton Rouge es coherente también con la comunidad latina en Indiana, tal y como lo reporta Mendieta (1998).

El poco uso del pronombre de segunda persona *vos* encontrado entre los centroamericanos en Baton Rouge, fue igualmente percibido por Lipski (2000), especialmente entre los salvadoreños y los guatemaltecos, aunque el mismo fenómeno no fue comprobado entre los nicaragüenses, quienes sí continuaron usando este pronombre con otros hispanohablantes, principalmente con los cubanos. Precisamente en este estudio de Lipski, se encuentran referencias al proceso de acomodación lingüística que han atravesado muchos centroamericanos, quienes han adaptado su forma de habla a la de los mexicanos, a fin de parecerse a ellos y ser aceptados en círculos laborales donde predominan los sujetos de dicha nacionalidad.

Los hallazgos preliminares sobre el uso pronominal entre los latinos de Baton Rouge tienen paralelo con los estudios de Flores-Ferrán (2007), Otheguy y Zentella (2007) y Orozco y Guy (2008) principalmente. Particularmente este tema deja mucho espacio para futuras investigaciones, a fin de establecer una caracterización más sólida entre la población de Baton Rouge.

Por último, los datos obtenidos a lo largo de esta investigación sientan un precedente para profundizar temas sociolingüísticos entre la población latina residente en Baton Rouge, o bien en

otras ciudades de Luisiana. Cuestiones como la influencia de los medios de comunicación en el español de los latinos, el mantenimiento del español, la seguridad e inseguridad lingüística, la influencia léxica de otras variedades del español así como del inglés en el habla cotidiana, el cambio en los usos de los pronombres, etc. merecen todas investigaciones más profundas que permitan ampliar el conocimiento lingüístico de una población que viene en crecimiento constante en el estado de Luisiana.

## REFERENCIAS

- Alfaraz, Gabriela. 2002. Miami Cuban Perceptions of Varieties of Spanish. Handbook of Perceptual Dialectology, editado por Daniel Long y Dennis Preston, 1-11. John Benjamins Publishing Company.
- Álvarez Muro, Alexandra; Carrerar de la Red, Micaela. 2006. El usted de solidaridad en el habla de Mérida. La cortesía en el mundo hispánico: Nuevos contextos, nuevos enfoques metodológicos, editado por Martina Schrader-Knifki, 117-130. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuet.
- Atilas, Jorge, y Stephanie Bohon. 2002. Camas Calientes. Southern Perspectives, Volumen 6. Número 1. 6-7.
- Azevedo, Milton. 2005. Introducción a la lingüística española. Nueva York: Pearson Education.
- Brown, Roger; Gilman, Albert. 1989. The Pronouns of Power and Solidarity. Style in Language, editado por Thomas A. Sebok, 253-277. Cambridge: MIT Press.
- US Census Bureau. 2009. <http://www.census.gov>.
- Campos, Dally; Espinoza, Telba; Orozco, Rafael. 2008. The Latino presence in Southern Louisiana: Perceptions, linguistic choices and attitudes. Ponencia presentada en el Symposium on Louisiana Dialects and Cultures. Baton Rouge, Luisiana.
- Campos, Dally; Orozco, Rafael. 2009. Latinos in Southern Louisiana: Perceptions, linguistic choices and attitudes. Ponencia presentada en Spanish in the US Conference. Miami.
- Carreira, María. 2009. Results of the National Heritage Language Survey: The Privileged Place of Spanish Among this Country's Heritage Language. Plenaria en Spanish in the US Conference. Miami.
- Carreira, María. 2000. Validating and Promoting Spanish in the United States: Lessons from Linguistic Science. Bilingual Research Journal, volumen 24, número 4. 333-352.
- Cashman, Holly R. 2003. Red social y bilingüismo (inglés/español) en Detroit, Michigan. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana. 59-78.
- Dávila, Arlene. 2001. Latinos, Inc. Berkeley, California: University of California Press.
- De la Cruz Cabanillas, Isabel; Tejedor Martínez, Cristina; Díez Prados, Mercedes; Cerdá Redondo, Esperanza. 2007. English loanwords in Spanish computer language. English for Specific Purposes. 52-78.
- Ethnologue. 2009. <http://www.ethnologue.com>.
- Ferguson, Charles A. 1959. Diglossia. Word 15: 325-340.
- Finegan, Edward; John, Rickford (eds). 2004. Language in the USA. NYC: Cambridge.

- Flores-Ferrán, Nydia. 2007. Los Mexicanos in New Jersey: Pronominal Expression and Ethnolinguistic Aspects. Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics, editado por Maurice Westmoreland and Juan Antonio Thomas. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. 85-91.
- Fussell, Elizabeth. 2008. New Orleans's Latinos: Growth in an Uncertain Destination. Population Association of America. Annual Meeting. New Orleans..
- Hernández León, Rubén; Zúñiga, Víctor. 2002. Social Capital of Mexican Communities in the South. Southern Perspectives, Volumen 6. Número 1. 3-4.
- Hoenigswald, Henry. 1964. A proposal for the study of folk-linguistics. Sociolinguistics, Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference. The Hague, Paris: Mouton & Co. 16-26.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2008. Linguística popular: el español de Costa Rica según los ticos y algunos centroamericanos residentes en el país. Revista Internacional de Linguística Iberoamericana. 55-99.
- Labov, William. 1966. The Social Stratification of English in New York City. Washington, D. C.: Center for Applied Linguistics.
- Lee McKay, Sandra; Wong, Sau-ling Cynthia. 2000. New Immigrants in the USA. Nueva York: Cambridge.
- Lipski, John. 1994. El español de América. Cátedra.
- Lipski, John. 2000. The linguistic situation of Central Americans. New Immigrants in the USA, editado por Sandra Lee McKay y Wong, Sau-ling Cynthia. 189-215. Nueva York: Cambridge.
- Mantero, José María. 2008. Latinos and the US South. Westport, Connecticut: Praeger.
- Martínez, Glenn. 2003. Perceptions of dialect in a changing society: Folk linguistics along the Texas-Mexico border. Journal of Sociolinguistics volumen 7 número 1. 38-49.
- Mendieta, Eva. 1997. Actitudes y creencias lingüísticas en la comunidad hispana del noroeste de Indiana. Hispanic Linguistics. 257-300.
- Mendieta, Eva. 1998. Reacciones hacia diferentes variedades del español: el caso de Indiana, EE. UU. Hispanic Journal. 75-89.
- Niedzielski, Nancy; Preston, Dennis. 2000. Folk Linguistics. Berlin, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Ohlson, Linda. 2007. Baby I'm sorry, te juro, I'm sorry. Subjetivización versus objetivización mediante el cambio de código inglés/español en la letra de una canción de bachata actual. Spanish in Contact. Policy, Social and Linguistic Inquiries, editado por Kim Potowski y Richard Cameron, 173-189. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Orozco, Rafael. 2009a. El castellano del Caribe colombiano a comienzos del siglo XXI. Revista Internacional de Linguística Iberoamericana (en prensa), volumen 14, número 2. 1-24.

- Orozco, Rafael. 2009b. The Variable Use of Subject Personal Pronouns by New York Colombians. Ponencia presentada en Spanish in the US Conference. Miami.
- Orozco, Rafael; Guy, Gregory. 2008. El uso variable de los pronombres sujetos: ¿qué pasa en la costa Caribe colombiana? Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics, editado por Maurice Westmoreland and Juan Antonio Thomas. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. 70-80.
- Orozco, Rafael. 2007. The impact of linguistic constraints on the expression of futurity in the Spanish of New Colombians. *Spanish in Contact. Policy, Social and Linguistic Inquiries*, editado por Kim Potowski y Richard Cameron, 311-327. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Orozco, Rafael. 2004. A sociolinguistic study of Colombian Spanish in Colombia and New York. Tesis doctoral: New York University.
- Otheguy, Ricardo. 2009. El llamado espanglish Enciclopedia del español en los Estados Unidos, 222-243. Madrid: Santillana.
- Otheguy, Ricardo; Zentella, Ana Celia. 2007. Apuntes preliminares sobre el contacto lingüístico y dialectal en el uso pronominal del español en Nueva York. *Spanish in Contact. Policy, Social and Linguistic Inquiries*, editado por Kim Potowski y Richard Cameron, 275-295. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Otheguy, Ricardo; García, Ofelia; Roca, Ana. 2000. Speaking in Cuban: The language of Cuban Americans. *New Immigrants in the USA*, 165-188. New York: Cambridge.
- Otheguy, Ricardo; García, Ofelia; Fernández, Mariela. 1989. Transferring, switching, and modeling in West New York Spanish: An intergenerational study. *International Journal of the Sociology of Language*, 79. 41-52.
- Penny, Ralph. 2000. *Variation and Change in Spanish*. New York City: Cambridge University Press.
- Poplack, Shana. 1980. Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching. *Linguistics* 18. 581-618.
- Potowski, Kim; Cameron, Richard (eds). 2007. *Spanish in Contact. Policy, Social and Linguistic Inquiries*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Ramírez, Arnulfo. 1992. *El español de los Estados Unidos*. Madrid: Editorial MAPFRE S.A.
- Sánchez, Rosaura. 1983. *Chicano Discourse: Sociohistoric Perspectives*. Newbury House Publishers, Inc.
- Shaw, Emily Elliott (ed.). 2002. *Southern Perspectives*.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2004. Spanish in the Southwest. *Language in the USA* editado por Edward Finegan y John Rickford, 205-229. NYC: Cambridge.

- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D. C.: Georgetown University Press.
- Stanziola, Javier. 2002. Social Networks and Affordable Housing. The Case of Bonita Springs, Florida. *Southern Perspectives*, volumen 6 número 1. 8-9.
- Torres, Lourdes. 2007. The politics of English and Spanish aquí y allá. Spanish in contact: policy, social and linguistic inquiries, editado por Kim Potowski y Richard Cameron, 81-99. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- Valdés, Guadalupe. 2000. Bilingualism and language use among Mexican Americans. *New Immigrants in the USA*, 99-136. New York: Cambridge.
- Villegas, Francisco. 1965. The voseo in Costa Rican Spanish. *Hispania* 46. 612-615.
- Zentella, Ana Celiz, y Ricardo Otheguy. 2009. El nombre de la lengua patrimonial de los latinos de EEUU. Plenaria en Spanish in the US Conference. Miami.
- Zentella, Ana Celia. 2004. Spanish in the Northeast. *Language in the USA* editado por Edward Finegan y John Rickford, 182-204. NYC: Cambridge.
- Zentella, Ana Celia. 2000. Puerto Ricans in the United States. *New Immigrants in the USA*, 137-164. Nueva York: Cambridge.
- Zentella, Ana Celia. 1997. Spanish in New York. *The multilingual Apple: Languages in New York City*, editado por Ofelia García y Joshua Fishman, 167-201. Berlin: Mouton de Gruyter.

## APENDICE A

### CUESTIONARIO

1. ¿Qué idioma (español o inglés) utiliza más en:

Lugar /Idioma	Español	Inglés	Ambos
Trabajo			
Casa			
Conversaciones con amigos			
Trámites públicos			

2. ¿De qué países latinoamericanos son sus amigos más cercanos?

a. \_\_\_\_\_ b. \_\_\_\_\_ c. \_\_\_\_\_

3. ¿Con qué frecuencia viaja a su país de origen?

\_\_\_\_ 2-3 veces al año    \_\_\_\_ 2 veces al año    \_\_\_\_ 1 vez al año    \_\_\_\_ Cada año y medio  
 \_\_\_\_ Nunca    \_\_\_\_ Otro

4. ¿Con qué frecuencia recibe visitas de sus familiares desde su país de origen?

\_\_\_\_ 2-3 veces al año    \_\_\_\_ 2 veces al año    \_\_\_\_ 1 vez al año    \_\_\_\_ Cada año y medio  
 \_\_\_\_ Nunca    \_\_\_\_ Otro

5. ¿Con qué frecuencia se comunica con personas de su país de origen?

\_\_\_\_ 3-4 veces por semana    \_\_\_\_ 1-2 veces por semana    \_\_\_\_ Semanalmente  
 \_\_\_\_ Cada 2 semanas    \_\_\_\_ Mensualmente    \_\_\_\_ Nunca

6. ¿Qué medios utiliza para comunicarse con su familia o amigos en su país?

\_\_\_\_ Llamada directa desde el celular    \_\_\_\_ Llamada con tarjeta comprada en el supermercado  
 \_\_\_\_ Llamada con tarjeta comprada por internet    \_\_\_\_ Chat  
 \_\_\_\_ E mail    \_\_\_\_ Video-llamada    \_\_\_\_ Mensajes de texto por internet    \_\_\_\_ Carta  
 \_\_\_\_ Ninguno    \_\_\_\_ Otro (explique) \_\_\_\_\_

7. ¿Tiene acceso a internet?    \_\_\_\_ Sí    \_\_\_\_ No

8. ¿Dónde utiliza internet?    \_\_\_\_ Casa    \_\_\_\_ Trabajo    \_\_\_\_ Universidad

\_\_\_\_ Casa y trabajo    \_\_\_\_ Sitio público    \_\_\_\_ Otro (explique) \_\_\_\_\_

9. ¿Lee periódicos de su país por internet?    \_\_\_\_ Sí    \_\_\_\_ No

10. ¿Con qué frecuencia?    \_\_\_\_ Diariamente    \_\_\_\_ 2-3 veces por semana

\_\_\_\_ 4-5 veces por semana    \_\_\_\_ Otra frecuencia

11. ¿Ve televisión en español transmitida en Estados Unidos?  Sí  No
12. ¿Está suscrito a algún paquete “latino” de televisión por cable?  Sí  No  
 Proveedor \_\_\_\_\_
13. ¿Qué tipo de programas en español prefiere ver? \_\_\_\_\_
14. ¿Escucha radio en español?  Sí  No
15. ¿Qué emisoras escucha?  Emisoras latinas de Baton Rouge  Emisoras latinas de otros estados  Emisoras internacionales por internet
16. ¿Está suscrito a canales de televisión de su país por internet?  Sí  No
17. ¿Qué tipo de programas en español prefiere ver por internet? \_\_\_\_\_
18. ¿Tiene hijos aquí en Baton Rouge?  Sí  No
19. ¿Qué idioma hablan sus hijos con más fluidez?  Español  Inglés  Ambos
20. ¿En qué países considera que se habla el mejor español?  
 a. \_\_\_\_\_ b. \_\_\_\_\_
21. ¿En qué países considera que se habla el peor español?  
 a. \_\_\_\_\_ b. \_\_\_\_\_
22. ¿El español de qué país considera que se debe enseñar en Estados Unidos?  
 \_\_\_\_\_
- ¿Cuál considera que es el dialecto de español que más se escucha aquí en Baton Rouge?  
 \_\_\_\_\_
23. Considera que su español es:  Excelente  Muy bueno  Bueno  
 Regular  Malo
24. ¿Cree que su español ha cambiado desde que vive en Baton Rouge?  Sí  No
25. ¿En qué aspectos?  
 \_\_\_\_\_
26. Considera que su inglés es:  Excelente  Muy bueno  Bueno  
 Regular  Malo
27. Utiliza:

Personas /Forma de tratamiento	Voseo	Tuteo	Ustedeo
Cónyuge			
Hijos/hijas			
Otros familiares			
Amigos			

Jefe			
Servicios públicos			

28. ¿Cuál es la forma en la que más usa la siguiente oración?

- I. ¿Cómo estás tú?     II. ¿Tú cómo estás?     III. ¿Cómo estás?  
 Todas las anteriores     Indiferente

29. En su forma de habla cotidiana, usted:

Usa inglés y español al mismo tiempo; es decir, alterna los idiomas según su conveniencia.

Usa palabras del inglés adaptadas al español, por ejemplo, *truca, boila, rufero, etc.*

Otros ejemplos o comentarios:

\_\_\_\_\_

Edad	<input type="checkbox"/> 18-28	<input type="checkbox"/> 29-37	<input type="checkbox"/> 38-47	<input type="checkbox"/> 48-57	<input type="checkbox"/> 58-67	<input type="checkbox"/> Mayor de 67
Sexo	<input type="checkbox"/>	Nacionalidad	_____			
Año de arribo a EUA	_____		Año de arribo a LA	_____		
Profesión	_____		Profesión en su país de origen	_____		
Número de estados en los que ha vivido antes de LA	_____		Estados	_____		
Planea trasladarse a otros estados?	_____					

## **APENDICE B CARTA DE CONSENTIMIENTO**

### **Información**

Hola, mi nombre es Dally Campos. Yo soy estudiante en LSU. Me gustaría saber si usted estaría en disposición de hablar conmigo sobre un proyecto que estoy llevando a cabo. Estoy interesada en el uso del idioma español y del inglés en la vida diaria de los latinos, esto incluye su interacción con la familia, con los amigos, con los compañeros de trabajo y con el jefe. También me interesa saber cuáles son los medios de comunicación que los latinos usan normalmente para comunicarse con sus familiares en sus países de origen. Su participación es completamente voluntaria. Puede responder las preguntas que tengo para usted en compañía de amigos, familiares o compañeros de trabajo o solo; en cualquier forma que usted se sienta cómodo.

Yo le voy a hacer las preguntas que tengo en esta hoja, y va a tomar aproximadamente entre 8 y 10 minutos. Usted puede decidir no responder a alguna pregunta o también puede terminar la conversación cuando lo considere pertinente. Yo no necesito saber su nombre, su dirección, su número de teléfono ni nada que pueda ser usado para saber su identidad, lo que significa que este cuestionario es completamente anónimo.

### **Consentimiento**

Yo he leído (o alguien leyó para mí) la descripción de este proyecto en el cual he decidido participar voluntariamente. Estoy consciente de que puedo no responder alguna pregunta y que puedo terminar la conversación en cualquier momento. Entiendo que mi información personal no será usada en ninguna referencia pública en esta investigación.

La persona que dirige este estudio es Dally Campos, una estudiante de LSU. Ella puede ser contactada en su oficina en el Edificio Hodges, oficina 338, Baton Rouge, LA 70803; su número de teléfono es (225)578 7209 y su correo electrónico es dcampo2@lsu.

### **Firma**

Me han explicado el proyecto ampliamente y han respondido a mis preguntas al respecto. Si tengo preguntas adicionales, le puedo preguntar a la investigadora. Si usted tiene preguntas sobre derechos de los informantes o otras preguntas, se puede dirigir a Robert C. Matthews, jefe de Institutional Review Board at LSU, y su oficina está en 203 B-1 David Boyd Hall, Baton rouge, LA 870803; su teléfono es (225) 578-8692; y su sitio en Internet es <http://lsu.edu/irb>; [irb@lsu.edu](mailto:irb@lsu.edu). Yo entiendo que este estudio fue aprobado y exento por LSU Institutional Review Board. Yo consiento en participar en este estudio y reconozco la obligación del investigador de darme una copia de esta carta de consentimiento en caso de que yo la firme.

Firma del participante: X \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

## APÉNDICE 3 CÓDIGOS USADOS EN GOLDVARB

### Columna 1: Edad

A= 18-28  
D= 29-37  
G= 38-47  
J= 48-57  
O= 58-67  
T= Mayor de 67.

### Columna 2: Sexo

F= Femenino  
M= Masculino

### Columna 3: Años en Estados Unidos

C= 1-3  
H= 4-9|  
K= 10-20  
P= Más de 21

### Columna 4: Años en Luisiana

3=1-3  
4=4-9  
5=10-20  
6=Más de 21

### Columna 5: Nacionalidad

L= Argentina  
C= Chile  
B=Colombia  
R=Costa Rica  
U=Cuba  
F=Ecuador  
S=El Salvador  
E=España  
G=Guatemala

D=Honduras  
X=México  
N=Nicaragua  
!=Perú =  
T=Puerto Rico  
I=Rep. Dominicana  
Y=Uruguay  
V=Venezuela  
@= no responde

### Columna 6: Profesión en su país

1= Profesional o estudiante universitario  
2= Oficio manual  
3= Ama de casa  
@= no responde

### Columna 7: Profesión en Estados Unidos

4= Profesional o estudiante universitario  
5= Oficio manual  
6= Ama de casa/ estudiante secundaria/niño

### Columna 8= Planea trasladarse a otro estado

S= Sí|  
N= No  
%= no responde

### Columna 9= Idioma usado en el trabajo

1= Español  
2=Inglés  
3=Ambos  
\$=No aplica

### Columna 10: Idioma casa

### Columna 11: Idioma amigos

4= español  
5= Ingles  
6= Ambos  
^= No aplica

**Columna 12: Idioma trámites**

0= Español  
1= Inglés  
2= Ambos

R=Costa Rica  
U=Cuba  
F=Ecuador  
S=El Salvador  
E=España  
G=Guatemala  
D=Honduras

**Columna 16: Viaja a su país**

A= 2-3 veces  
E= 2 veces  
I= 1 vez  
K= Cada ano y medio  
O= Nunca  
Q= Otro

**Columna 18: Frecuencia de comunicación**

B= 3-4 veces x semana  
F= 1=2 veces  
J= Semanal  
M= Cada 2 semanas  
P= Mensual  
T= Nunca

**Columna 20: Acceso a internet**

S= Si  
N= No

**Columna 22: Lee periódicos en línea**

Y= Sí  
O=No

7=español  
8= ingles  
9= ambos

**Columnas 13, 14, 15: Amigos más cercanos**

L= Argentina  
C= Chile  
B=Colombia

X=México  
N=Nicaragua  
!=Perú =  
T=Puerto Rico  
I=Rep. Dominicana  
Y=Uruguay  
V=Venezuela

**Columna 17: Recibe visitas**

0= 2-3 veces  
1= 2 veces  
2= 1 vez  
3= Cada año y medio  
4= Nunca  
5= Otro

**Columna 19: Medios de comunicación**

6= Llamada directa  
7=Llamada con tarjeta  
8= Medios relacionados con internet  
9= Combinación de medios  
0= Ninguno  
\$= Otro

**Columna 21: Sitio de acceso a Internet**

C= Casa                   A= Casa y trabajo  
T= Trabajo               P= Sitio publico  
U=Universidad         R= Otro

**Columna 23: Frecuencia de lectura**

D= Diariamente  
2= 2 veces por semana  
4= 4-5 veces por semana  
5= Otro

%= No aplica

**Columna 24: Ve TV en español**

S= Si  
N= No

**Columna 25: Tiene paquete latino**

L= Si  
Q= N

**Columna 26: Escucha radio**

1= Si  
2= No

**Columna 27: Tipo de radio**

3= Baton Rouge  
4= Otros estados  
5= Por Internet  
6= No aplica  
7= Otra

**Columna 28: Ve TV por Internet**

S=Sí  
N=No

**Columna 29: Hijos en Usa**

Y= Sí  
F= No

**Columna 30: Idioma de los hijos**

1= español  
2= ingles  
3= ambos  
4= NA

**Columnas 31 y 32: Mejor español**

L= Argentina  
7= Centroamérica  
C=Chile  
B=Colombia  
R=Costa Rica  
U=Cuba  
F=Ecuador  
S=El Salvador  
E=España  
\*=Estándar  
G=Guatemala  
D=Honduras

8=Latinoamérica  
X=México  
N=Nicaragua  
!=Perú  
T=Puerto Rico  
I=Rep. Dominicana  
Y=Uruguay  
V=Venezuela  
NR= 0  
NR 2= ^  
9=Todos

**Columnas 33 y 34: Peor español**

=Argentina  
&=Bolivia  
%=Caribe  
Q=Centroamérica  
0=Chile  
1=Colombia

2=Costa Rica  
3=Cuba  
F=Ecuador= F  
4=El Salvador= 4  
#=España= #  
>=Estados Unidos

**6**=Guatemala  
**A** =Honduras  
**H**=México  
**@**=Nicaragua  
**5**=NR  
**\$**=NR 2

**Columna 35: Español para enseñar en EEUU**

**<**=América Latina  
**C** =Centroamérica  
**8**=Colombia  
**R**=Costa Rica  
**U**=Cuba  
**I**=Dominicana  
**7**=España  
**E**=Estándar  
**!**=Guatemala  
**V**=Honduras  
**9**=México  
**0**=NR  
**\***=Perú  
**T**=Puerto Rico

**Columna 37: Cambio en el español**

**3**=Sí  
**4**=No

**Columna 39: Auto calificación inglés**

**X**= Excelente  
**V**= Muy bueno  
**G**= Bueno  
**L**= Regular  
**T**= Malo

**Columna 41: Pronombre hijos**

**O**= Vos  
**T**= Tú  
**E**= Usted  
**X**= NA

**~**=Perú  
**J**=Puerto Rico  
**K**=Rep. Dominicana  
**P**=Todos  
**Z**=Uruguay  
**M**=Venezuela

**Columna 36: Español más común en BR**

**T** =Centroamérica  
**8**=Colombia  
**H**=Honduras  
**X**= México  
**K**=Todos  
**N**=NR

**Columna 38: Auto calificación del español**

**E**= Excelente  
**M**= Muy bueno  
**B**= Bueno  
**R**=Regular  
**W**= Malo

**Columna 40: Pronombre con el cónyuge**

**S**= Vos  
**U**= Tú  
**D**= Usted  
**N**= NA  
**#**= Combinación

**Columna 42: Pronombre familia**

**V**= Vos  
**U**= Tú  
**S**= Usted  
**1**= NA

%= Combinación

**Columna 43: Pronombre amigos**

2=Vos

3=Tú

4=Usted

5=No aplica

@=Combinación

**Columna 45: Pronombre servicios públicos**

S= Vos

U= Tú

D= Usted

N= No aplica

%= Combinación

**Columna 47: Cambio de código**

S= Si

N= No

\$= Combinación

**Columna 44: Pronombre jefe**

6= Vos

7= Tú

8= Usted

9= NA

#=Combinación

**Columna 46: Pronombre saludo**

0= ¿Cómo estás tú?

1= ¿Tú cómo estás?

2= ¿Cómo estás?

3= No responde

**Columna 48: Préstamos léxicos**

Y= Si

O= No

## VITA

Dally Campos was born in December 1979, in San José, capital of Costa Rica. She obtained her bachelor's degree of history at University of Costa Rica in April, 2003. While she was pursuing her bachelor's she worked as a high school teacher in history.

After graduating, she worked during four years at a publisher in San José, where she edited textbooks for elementary and high school students. She edited and co-edited books in history, social studies and civic education.

In 2007 she started her graduate studies at LSU, where she was also a Teaching Assistant. She is interested in folk linguistics, language attitudes and the social networks of Latino communities in the United States.